REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

ESCUELA DE ECONOMÍA

RELACION EXISTENTE ENTRE EL INGRESO FISCAL PETROLERO Y LOS NIVELES DE POBREZA EN VENEZUELA (Período 1999-2009)

Tutor: Prof. Sergio Arancibia

Autora: Gabriela Calles

C.I.:16.972.074

Caracas, octubre de 2011

DEDICATORIA

A Dios y a la Virgen

A mi mama

A mi papa

A mi abuela

A mi hermano

A Nelson

A Dobby

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a la virgen por guiar mis pasos y protegerme siempre.

A mis padres pilares fundamentales en mi formación espiritual y académica.

A mi abuela por su amor y paciencia, leal testigo de mis sueños.

A mis familiares y amigos por su apoyo incesante.

A ti Nelson por todo el amor y apoyo incondicional que me has brindado.

A la Universidad Católica Andrés Bello, Almamater, formadora y testigo de mis logros.

A mi tutor, profesor Sergio Arancibia por su apoyo metodológico en la elaboración de este trabajo.

A mis profesores y profesoras por contribuir con mi desarrollo y mis logros académicos.

Gracias…

ÍNDICE DE CONTENIDO

LISTA DE GRÁFICOS i

LISTA DE TABLAS v

LISTA DE CUADROS Y FIGURAS viii

RESUMEN ix

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 6

1.1 LA POBREZA COMO PROBLEMÁTICA SOCIAL 6

1.2 IMPORTANCIA Y JUSTICACIÓN 11

1.3 LIMITACIONES 13

CAPÍTULO II. MARCO METODOLÓGICO 15

2.1. MODALIDAD Y TIPO DE INVESTIGACION 15

2.2. VARIABLES 16

2.3. UNIVERSO Y UNIDAD DE INVESTIGACIÓN 17

2.4. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS 18

2.5. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS 18

2.6. PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN 19

2.7. ELABORACIÓN DEL INFORME FINAL 20

CAPÍTULO III. DISCUSIÓN TEÓRICA ACERCA DE LA POBREZA Y EL INGRESO FISCAL PETROLERO EN VENEZUELA 21

3.1 CONSIDERACIONES PRELIMINARES 21

3.2 LA POBREZA 29

3.2.1 MÉTODOS PARA LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN VENEZUELA 31

3.2.2 ENFOQUES DE POBREZA GENERAL O RELATIVA Y POBREZA EXTREMA 36

3.2.3 MÉTODOS DE LÍNEA DE POBREZA Y NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS 39

3.3 EL INGRESO FISCAL PETROLERO 44

3.4 RELACIÓN POBREZA-INGRESO FISCAL PETROLERO 50

CAPÍTULO IV. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA POBREZA 53

4.1 CARACTERIZACIÓN DE LA POBREZA EN VENEZUELA EN EL MARCO DE LA EDUCACIÓN, DESARROLLO URBANO Y DESARROLLO FAMILIAR. 53

4.2 CALIDAD DE VIDA, POBREZA GENERAL E INGRESO FISCAL PETROLERO 57

CAPÍTULO V. ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LA RELACIÓN ENTRE EL INGRESO FISCAL PETROLERO DESTINADO AL GASTO SOCIAL Y POBREZA EN VENEZUELA 70

5.1 COMPORTAMIENTO DE LA POBREZA EN BASE A LAS CINCO VARIABLES QUE COMPONEN LAS NBI 70

5.2 COMPARACIÓN DEL GASTO EJECUTADO VERSUS EL GASTO PRESUPUESTADO (EN COMPONENTES DEL INDICADOR NBI) 76

5.2.1 COMPARACIÓN DE LAS VARIACIONES DEL PRESUPUESTO *VERSUS* VARIACIONES DE COBERTURA FISICA 81

5.3 CORRELACIONES 87

5.3.1 CORRELACIÓN DEL GASTO REAL EJECUTADO CON LOS COMPONENTES DE LA POBREZA POR NBI 89

5.3.2 CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN PORCENTUAL DEL GASTO REAL EJECUTADO CON LA VARIACIÓN PORCENTUAL DE LAS VARIABLES NBI 96

5.3.3 CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN PORCENTUAL DE LAS EJECUCIONES FÍSICAS CON LA VARIACIÓN PORCENTUAL DE LAS VARIABLES NBI 103

5.4 ANALISIS DE ELASTICIDADES DE LAS VARIABLES 112

5.5 ACEPTACIÓN O RECHAZO DE LAS HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN 117

CONCLUSIONES 119

BIBLIOGRAFÍA 122

ANEXO 1: SERIES ESTADÍSTICAS 129

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICO Nro. V.1 - HOGARES POBRES Y HOGARES POBRES EXTREMOS EN VENEZUELA SEGÚN NBI (%) 71

GRÁFICO Nro. V.2 - INASISTENCIA ESCOLAR EN VENEZUELA (1998-2008) (%) 72

GRÁFICO Nro. V.3 – HACINAMIENTO CRÍTICO EN VENEZUELA (1998-2008) (%) 73

GRÁFICO Nro. V.4 – VIVIENDA INADECUADA EN VENEZUELA (1998-2008) (%) 74

GRÁFICO Nro. V.5 – CARENCIA DE SERVICIOS BÁSICOS EN VENEZUELA (1998-2008) (%) 75

GRÁFICO Nro. V.6 – ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA EN VENEZUELA (1998-2008) (%) 75

GRÁFICO Nro. V.7. GASTO PRESUPUESTADO VERSUS GASTO EJECUTADO EN VIVIENDA (MILES DE BS. F.) 78

GRÁFICO Nro. V.8. GASTO PRESUPUESTADO EN VIVIENDA VERSUS GASTO EJECUTADO EN OBRAS DE ACUEDUCTOS Y CLOACAS (MILES DE BS. F.) 79

GRÁFICO Nro. V.9. GASTO PRESUPUESTADO EN EDUCACIÓN VERSUS GASTO EJECUTADO EN EDUCACIÓN BÁSICA 80

GRÁFICO Nro. V.10. GASTO PRESUPUESTADO EN EDUCACIÓN

VS EJECUTADO EN EDUCACIÓN DE ADULTOS (MILES DE BS. F.) 81

GRÁFICO Nro. V.11. VARIACIÓN DEL PRESUPUESTO EN VIVIENDA VERSUS VIVIENDAS CONSTRUIDAS (%) 83

GRÁFICO Nro. V.12. VARIACIÓN DEL PRESUPUESTO EN EDUCACIÓN VERSUS MATRÍCULA DE EDUCACIÓN BÁSICA (%) 84

GRÁFICO Nro. V.13. VARIACIÓN DEL PRESUPUESTO EN EDUCACIÓN VERSUS PLANTELES DE EDUCACIÓN BÁSICA (%) 85

GRÁFICO Nro. V.14. VARIACIÓN DEL PRESUPUESTO EN EDUCACIÓN VERSUS MATRICULA DE EDUCACIÓN DE ADULTOS (%) 86

GRÁFICO Nro. V.15. VARIACIÓN DEL PRESUPUESTO EN EDUCACIÓN VERSUS NÚMERO DE PLANTELES DE EDUCACIÓN DE ADULTOS (%) 87

GRÁFICO Nro. V.16. DISPERSIÓN GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON VIVIENDA INADECUADA 90

GRÁFICO Nro. V.17. DISPERSIÓN GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON HACINAMIENTO CRÍTICO 91

GRÁFICO Nro. V.18. DISPERSIÓN GASTO REAL EJECUTADO EN OBRAS DE ACUEDUCTOS Y CLOACAS CON CARENCIA DE SERVICIOS BÁSICOS 92

GRÁFICO Nro. V.19. DISPERSIÓN GASTO REAL EJECUTADO
EN EDUCACIÓN BÁSICA CON INASISTENCIA ESCOLAR 94

GRÁFICO Nro. V.20. DISPERSIÓN GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACIÓN DE
ADULTOS, CON ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA 95

GRÁFICO Nro. V.21. DISPERSIÓN VARIACIÓN % GASTO REAL EJECUTADO EN
VIVIENDA, CON VARIACIÓN % DE VIVIENDA INADECUADA 97

GRÁFICO Nro. V.22. DISPERSIÓN VARIACIÓN % GASTO REAL EJECUTADO EN
VIVIENDA, CON VARIACIÓN % HACINAMIENTO CRÍTICO 98

GRÁFICO Nro. V.23. DISPERSIÓN VARIACIÓN % GASTO REAL EJECUTADO EN
OBRAS DE ACUEDUCTOS – CLOACAS, CON VARIACIÓN % DE CARENCIA DE
SERVICIOS BÁSICOS 100

GRÁFICO Nro. V.24. DISPERSIÓN VARIACIÓN % GASTO REAL EJECUTADO EN
EDUCACIÓN BÁSICA, CON VARIACIÓN % INASISTENCIA ESCOLAR 101

GRÁFICO Nro. V.25. DISPERSIÓN VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN
EDUCACIÓN ADULTOS, CON VARIACIÓN % ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA 102

GRÁFICO Nro. V.26. DISPERSIÓN VAR. % VIVIENDAS PRODUCIDAS,
CON VAR. % VIVIENDA INADECUADA 104

GRÁFICO Nro. V.27. DISPERSIÓN VAR. % VIVIENDAS PRODUCIDAS,

CON VAR. % HACINAMIENTO CRÍTICO 105

GRÁFICO Nro. V.28. DISPERSIÓN VAR. % MATRICULA EN EDUCACIÓN BÁSICA, CON VAR. % INASISTENCIA ESCOLAR 107

GRÁFICO Nro. V.29. DISPERSIÓN VAR. % PLANTELES EN EDUCACIÓN BÁSICA, CON VAR. % INASISTENCIA ESCOLAR 108

GRÁFICO Nro. V.30. DISPERSIÓN VAR. % MATRICULA EN EDUCACIÓN DE ADULTOS, CON VAR. % ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA 109

GRÁFICO Nro. V.31. DISPERSIÓN VAR. % PLANTELES DE EDUCACIÓN DE ADULTOS, CON VAR. % ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA 111

LISTA DE TABLAS

TABLA V.1. MATRIZ DE CORRELACIÓN DEL GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON LA VIVIENDA INADECUADA 89

TABLA V.2. MATRIZ DE CORRELACIÓN DEL GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON EL HACINAMIENTO CRÍTICO 90

TABLA V.3. MATRIZ DE CORRELACIÓN DEL GASTO REAL EJECUTADO EN ACUEDUCTOS Y CLOACAS CON LA CARENCIA DE SERVICIOSBÁSICOS 92

TABLA V.4. MATRIZ DE CORRELACIÓN DEL GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON LA INASISTENCIA ESCOLAR 93

TABLA V.5. MATRIZ DE CORRELACIÓN DEL GASTO EN EDUCACIÓN DE ADULTOS CON LA ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA 94

TABLA V.6. MATRIZ DE CORRELACIÓN LA VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON LA VARIACIÓN % DEL NÚMERO DE HOGARES TIPO VIVIENDA INADECUADA 96

TABLA V.7. MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON LA VARIACIÓN % DEL NÚMERO DE HOGARES CON HACINAMIENTO CRÍTICO 97

TABLA V.8. MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN ACUEDUCTOS Y CLOACAS CON LA VARIACIÓN % DEL NÚMERO DE HOGARES CON CARENCIA DE SERVICIOS BÁSICOS 99

TABLA V.9. MATRIZ DE CORRELACIÓN VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACIÓN BÁSICA, CON VARIACIÓN % DEL NÚMERO DE HOGARES CON INASISTENCIA ESCOLAR 100

TABLA V.10. MATRIZ DE CORRELACIÓN VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACIÓN DE ADULTOS, CON VARIACIÓN % DEL NÚMERO DE HOGARES CON ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA 102

TABLA V.11. MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL NÚMERO DE VIVIENDAS PRODUCIDAS CON LA VARIACIÓN % DE HOGARES VIVIENDA INADECUADA 104

TABLA V.12. MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL NÚMERO DE VIVIENDAS PRODUCIDAS CON LA VARIACIÓN % DE HOGARES CON HACINAMIENTO CRÍTICO 105

TABLA V.13. MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DE LA MATRICULA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON LA VARIACIÓN % DEL NÚMERO DE HOGARES CON INASISTENCIA ESCOLAR 106

TABLA V.14.MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL NÚMERO DE PLANTELES DE EDUCACIÓN BÁSICA CON LA

VARIACIÓN % DEL NÚMERO DE HOGARES CON INASISTENCIA ESCOLAR 107

TABLA V.15.MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN %
DE LA MATRICULA EN EDUCACIÓN DE ADULTOS CON LA VARIACIÓN %
DEL NÚMERO DE HOGARES CON ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA 109

TABLA V.16.MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN %
EN PLANTELES DE EDUCACIÓN DE ADULTOS CON LA VARIACIÓN %
DEL NÚMERO DE HOGARES CON ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA 110

LISTA DE CUADROS Y FIGURAS

CUADROS

CUADRO III.1 RELACIÓN VARIABLE-INDICADOR SEGÚN EL INE (EN NBI) 42

CUADRO V.1 RELACIÓN VARIABLES NBI / GASTO 76

FIGURAS

FIGURA III.1. FASES DEL PROCESO PRESUPUESTARIO 48

FIGURA V.1 ANÁLISIS DEL COEFICIENTE DE CORRELACIÓN 88

RESUMEN.

La presente investigación tiene el propósito de analizar la relación existente entre dos variables económicas de alta importancia en la Venezuela actual, como son el ingreso fiscal petrolero y los niveles de pobreza general. El periodo analizado es el que transcurre entre los años 1999-2009. Para cumplir con dicho objetivo central se plantean tres objetivos secundarios, a saber: primero, señalar los niveles alcanzados por el ingreso fiscal petrolero durante el período anteriormente mencionado; asimismo indicar el nivel el nivel de pobreza general existente durante el lapso en cuestión y por último analizar la relación presente entre ambas variables.

Para dar respuesta a cada interrogante fueron revisados un conjunto de antecedentes o estudios referidos al tema, así como, algunas teorías económicas y sociales, que sirven de fundamento a las disertaciones hechas a lo largo del estudio.

Se concluyó, que desde las distintas concepciones de pobreza, no resulta fácil definir su relación con el ingreso fiscal petrolero. Por el contrario esta tiene una mayor relación o asociación directa con otras variables como son las políticas públicas sociales y económicas o el gasto social, el cual depende del presupuesto nacional, cuya capacidad de ejecución no es concerniente a nuestro análisis presente.

Palabras clave: ingreso fiscal petrolero, petróleo, pobreza, calidad de vida, vivienda inadecuada, hacinamiento crítico, carencia de servicios básicos, inasistencia escolar, alta dependencia económica, presupuesto, gasto social, políticas públicas.

INTRODUCCIÓN.

El presente Trabajo de Grado se realiza para cubrir el requisito académico que establece la Escuela de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, de la Universidad Católica Andrés Bello, a los alumnos que se hallan en la fase final de la carrera y están optando al Título de Economista.

La investigación en desarrollo, es el resultado de un proceso de revisión sobre la relación existente entre el ingreso fiscal petrolero y los niveles de pobreza existente en Venezuela, durante el período 1.999-2009, producto de una gran preocupación por entender las variables que intervienen para explicar el por qué de la pobreza en Venezuela.

Es importante destacar que, al referirse a la pobreza, parece asumirse como una categoría o variable que responde a una visión homogénea de su definición, inclusive en el manejo de lo que estadísticamente hace referencias a ella, lo cual no necesariamente es así. Por ello se examinaran los distintos tipos de pobreza, sus diferentes métodos de medición, así como otras variables a considerar, a lo largo de toda la investigación, para darle curso al estudio propuesto.

Se puede decir que la pobreza es una problemática que nos atañe a todos, incluso a aquellos que no la padecen: es la escasez o insuficiencia que

presentan las personas al no poder acceder o satisfacer sus necesidades más elementales. Esto a su vez se traduce como la carencia de recursos (llámese bienes y servicios), esenciales para satisfacer las necesidades de una población o grupo de personas. Y empeora la situación, cuando tampoco se cuenta con la capacidad y oportunidad para producir esos recursos necesarios.

El concepto de pobreza es relativo y se mide de diferentes formas. Sin embargo, pareciera ser que hoy en día, se definen y se miden niveles absolutos de pobreza. Una persona o una familia es pobre o no (medición absoluta) independientemente de que sea más pobre o no que otra familia (medición relativa). Por ende, su definición exige el análisis previo de la situación socioeconómica general de cada área o región, y de los patrones culturales que expresan el estilo de vida dominante en ella.

Por otra parte, la principal actividad económica de Venezuela es la explotación y refinación de petróleo para su exportación y consumo interno. Por ello la gran importancia de estudiar el ingreso fiscal petrolero.

Para asumir, la comprensión del término pobreza y su relación con el ingreso petrolero, también se hará mención, a algunos de los métodos que tradicionalmente se han utilizado hasta ahora para medirla, sobre todo lo que a necesidades básicas insatisfechas se refiere, señalando el proceso de desarrollo de pobreza y necesidades básicas insatisfechas, en el período de

estudio 1999-2009, lo cual hará posible evidenciar, si en efecto, se puede hablar de superación o no de la pobreza en Venezuela.

Ahora bien, es necesario puntualizar el objeto fundamental de la investigación, y los objetivos específicos en el cual este se desglosa:

OBJETIVO GENERAL: Analizar la relación existente entre ingreso fiscal petrolero y los niveles de pobreza general o relativa en Venezuela, durante el periodo 1999-2009.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Señalar los niveles alcanzados por el ingreso fiscal petrolero venezolano durante la década 1999-2009.
2. Indicar el nivel de pobreza general o relativa presente en Venezuela durante el período 1999-2009.
3. Correlacionar los niveles alcanzados de ingreso fiscal petrolero venezolano y los niveles de pobreza general o relativa presentes durante la década 1999-2009.
4. Evaluar la relación existente entre ingreso fiscal petrolero venezolano y los niveles de pobreza relativa presentes durante la década 1999-2009.

Las hipótesis correspondientes a los objetivos planteados son las siguientes:

- El aumento del ingreso fiscal petrolero venezolano no se ha traducido en una disminución significativa de los índices de pobreza para el período 1999-2009.

- Los niveles de necesidades básicas insatisfechas han aumentado en el periodo 1999-2009.

- El ingreso fiscal petrolero venezolano no ha tenido la suficiente eficiencia para satisfacer las necesidades básicas de los hogares pobres en el período 1999- 2009.

Para poder desarrollar dichos objetivos, la investigación estará conformada y se desglosará en cinco capítulos:

✓ En el capítulo I se describe el problema de investigación de manera detallada.

✓ En el capítulo II se ilustra la metodología aplicada para la realización de la investigación.

- ✓ En el capítulo III se presentan los antecedentes relacionados a las variables utilizadas en la investigación, se define teóricamente cada variable y se explica la relación de ambas en la economía venezolana.

- ✓ En el capítulo IV se muestra la evolución histórica de ambas variables en el periodo (pobreza y gasto social).

- ✓ En el capítulo V se presenta el análisis cuantitativo de la relación entre las variables, se hacen comentarios de los resultados obtenidos y se aceptan o rechazan las hipótesis.

Por último, se mencionan las principales conclusiones obtenidas.

CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

1.1 LA POBREZA COMO PROBLEMÁTICA SOCIAL.

La pobreza es uno de los problemas estructurales que enfrentan las sociedades, puede ser considerado un problema humano en el sentido ético, sociológico, económico y, en general, como un problema que corresponde estudiar a toda ciencia que tiene por objeto de investigación al ser humano. En realidad es la consecuencia estructural de los diferentes desajustes y desequilibrios que existen en el seno de las sociedades, y que al final termina convirtiéndose en un objeto de estudio de primer orden que requiere ser solucionado para avanzar en el estado de bienestar de cualquier nación que la padezca.

Siempre se escucha hablar de las cifras de pobreza de un país, pero la mayoría de las personas no tienen clara la profundidad de este concepto.

Existen varias maneras de medir la pobreza, ésta no sólo se puede entender como falta de ingresos monetarios, sino también como la dificultad de acceso a los servicios básicos de educación, salud y vivienda, que se consideran de carácter estructural. Entre los distintos enfoques para medir estadísticamente la pobreza se tienen el enfoque monetario, el subjetivo y el de las condiciones de vida.

En este sentido, autores como Amartya Sen han refutado la definición monetaria de la pobreza al considerar que esta no parte de los niveles de consumo e ingreso, sino de las capacidades de las personas para tener acceso a ellos, lo cual ha abierto un debate en los últimos años.

Por otro lado, Venezuela desde los inicios del siglo XX era considerada una nación esencialmente agrícola, con una economía basada en la producción y exportación de café y cacao. No es sino, hasta avanzada la primera guerra mundial cuando el petróleo empieza a mostrar su faceta de utilidad y rentabilidad. Y es a partir de ese momento cuando el mencionado hidrocarburo toma ese papel protagónico que hoy en día conserva, desplazando a los rubros de producción agrícola, que progresivamente perdieron toda su influencia e importancia como fuentes generadoras de ingreso. Y es tanto así, que en el presente constituye el primer producto de producción y exportación a nivel nacional conformando por lo menos en nuestro país la principal fuente de ingreso fiscal. Se podría afirmar entonces, que la economía del mundo de hoy gira alrededor del petróleo, incluso pese a todos los adelantos tecnológicos e investigaciones científicas este sigue siendo el principal combustible mundial.

Igualmente, como nota anecdótica, podemos acotar, que Venezuela fundadora y pertenece actualmente a la OPEP, organización internacional donde se realizan y discuten todas las actividades relacionadas con el petróleo, y por ende aspectos que le atañen a nuestra empresa PDVSA.

Es evidente, que la columna vertebral de la economía venezolana es el petróleo. Por todo ello y más los ingresos proveniente de las actividades relacionadas con el mismo son una categoría que nos concierne incesantemente, ya que son estos ingresos, los que deberían llegar a la población a través de un adecuado presupuesto, una eficiente planificación y por ende unas convenientes políticas públicas que satisfagan las necesidades de la población venezolana; lo que nos llama la atención y es por ello que desarrollamos el presente trabajo es que la mayoría de las veces lo mencionado anteriormente no sucede y la calidad de vida de los venezolanos no es la más óptima.

Actualmente, en la estructura socio-económica existente en Venezuela se evidencian diversos indicadores, que han sido determinantes en el menoscabo de nuestra sociedad; entre ellos podemos mencionar, el desempleo, visto como un factor desequilibrante, debido a que hay un porcentaje de la población que desea trabajar y no consigue puestos de trabajo. Otro factor clave, es el crecimiento acelerado de la población hacia las partes externas de la urbe, conformando cinturones de marginalidad, esta situación no es reciente, quizás tiene décadas, pero el déficit habitacional se ha incrementado con el paso de los años y no ha sido resuelto. Tanto el desempleo como el incremento del déficit habitacional en que está sumergida la nación han ocasionado una gran inestabilidad social.

En este orden de ideas, podemos pensar que una gran parte de la población en Venezuela, localizada en barriadas populares o rancheríos, habita en viviendas improvisadas, en condiciones misérrimas y escasas de salubridad y servicios públicos, con grandes limitaciones y efectos de hacinamiento.

Por otra parte, también cabe hacer alusión a las fuertes variaciones en los índices generales de precios (inflación), la misma está provocando una reiterada disminución en la capacidad adquisitiva de los consumidores venezolanos, en especial en aquellos que dependen de un sueldo o salario fijo.

Por último, como factor determinante en el menoscabo de la sociedad, cabe mencionar la inseguridad que nos embarga y al desacato de las reglas de juego por parte de las autoridades competentes.

Es evidente como ha mermado la calidad de vida del venezolano, de acuerdo a la clase social a la que pertenezca, relacionado directamente con el deterioro progresivo de los ingresos medios reales per cápita del trabajador. Y es que a pesar que en teoría contamos con el sueldo mínimo más alto de Latinoamérica, este salario no les alcanza a los cabezas de familia ni para cubrir la mitad de la canasta básica debido en gran parte a los altos niveles de inflación.

Por consiguiente, se puede afirmar que muchos países, en especial los subdesarrollados como Venezuela, sufren en gran medida el problema de la

pobreza, y en algunos casos, es debido a la inadecuada orientación que se le da a los recursos o a la falta de una correcta planificación de los mismos, lo que provoca que los ingresos provenientes del petróleo no sean distribuidos en la población eficazmente.

Es incuestionable, el hecho de que en nuestra nación la economía es rentista, es decir, captamos renta a nivel internacional. La renta proviene de la propiedad de un recurso natural que el resto de los países no puede reproducir a voluntad, en este caso, el petróleo. Pero así mismo, los problemas sociales anteriormente mencionados, son consecuencia en gran medida de que no se asimilan adecuadamente los recursos provenientes de la renta petrolera, teniendo estos ingresos un destino que no es el más apropiado, y es que a pesar que en la teoría estos recursos deberían destinarse por lo menos a las satisfacción de las necesidades básicas de la sociedad, en la práctica no siempre el pueblo es el más beneficiado.

En consecuencia, se asume que la renta debería principalmente estar destinada a solventar las grandes carencias del pueblo, como salud, vivienda, educación, alimentación, transporte, etc., que ni siquiera constituyen bienes y servicios de lujo, sino necesidades básicas que cualquier ciudadano está en su derecho de exigir para que las mismas sean satisfechas.

Por todo lo anteriormente mencionado, y considerando que es fundamental cambiar el destino del país y evitar que nuestra riqueza petrolera continué al servicio de un proyecto individual, nos hemos visto en la necesidad de plantear este caso de estudio.

1.2 IMPORTANCIA Y JUSTIFICACIÓN.

En vista de que es indudable la dependencia que la economía venezolana tiene de la renta petrolera, es fundamental el estudio de este tema.

La renta petrolera es proveniente del pago sucesivo de un activo que es público ya que procede de la riqueza del subsuelo nacional, por ello lo más sensato es redirigir esa renta en beneficio del pueblo, convirtiéndola en adquisición y adiestramiento de capital humano, físico y financiero, en inversión en políticas públicas para la construcción de obras y la satisfacción de necesidades de aquellos que menos tienen, con el fin de garantizar bases estables para el futuro.

La renta petrolera por varias décadas (casi un siglo) ha jugado un papel fundamental como fuente de ingreso para costear y fomentar proyectos nacionales e internacionales, que han configurado la estructura y coyuntura social, política, económica y hasta cultural del país.

En efecto, es obvio que la renta petrolera en general y los ingresos fiscales provenientes del petróleo en particular, no son una categoría ajena o externa a nuestro conocimiento y es por ello que es de nuestro especial interés el destino o distribución que se le ha dado al ingreso fiscal petrolero por parte de aquellos que se han encargado de conducir al país.

Sobre todo, porque puede parecer una incongruencia a la vez que es inconcebible que Venezuela, siendo un país tan rico, que ha percibido importantes ingresos por parte del mencionado hidrocarburo, durante casi un siglo, en especial en esta última década, cuyos gobiernos han declarado su intención de promover su actividad privada y han aprobado y ejecutado programas de acumulación de capital físico y humano, así como también la adquisición de tecnologías y la provisión de bienes públicos, no logre ubicarse en un trayecto de crecimiento estable, que impida la reducción permanente del nivel de ingreso de la población y por el contrario anide cada día más, problemas de países que son mucho más atrasados y que no tienen la ventaja natural que nosotros poseemos.

Y esto lo que nos indica es que no hay un presupuesto nacional destinado a satisfacer y a impedir todos estas carencias y privaciones, a través de la fomentación, la promoción y aplicación de políticas públicas que beneficien al pueblo venezolano, por el contrario este ingreso que nos pertenece a todos y que tanto anhelamos que tenga la más correcta e eficiente

distribución es puesto a la orden de los caprichos de los que actualmente ostentan el poder.

Un país puede poseer cada vez mayores niveles de ingresos y ser más pobre tanto coyuntural como estructuralmente.

1.3 LIMITACIONES.

Existen una serie de factores de carácter económico, temporal, cuantitativos, técnicos, institucional (normativos), que pueden limitar el desarrollo de la investigación.

Entre los factores económicos están los altos costos operativos para la realización del trabajo, así como los costos de oportunidad implícitos en la realización del mismo.

El escaso tiempo es otro factor limitante, para la recolección de la data e información y la posterior realización completa de la investigación, tomando en cuenta que la información es densa y se encuentra muy dispersa, tanto en documentos como en instituciones.

Para la recolección de la data usada en la investigación se debe acudir a varios entes oficiales, los cuales poseen distintas normas y reglamentos para ofrecer la ayuda al público y proporcionar la información correspondiente ya que la misma no se encuentra publicada, y en otros casos ésta corresponde a la base de datos interna de la respectiva institución.

A los efectos de procesar la información de los entes ejecutores, se presenta la dificultad de desagregar las partidas que afectan directamente cada componente de la pobreza, ya que no se cuenta con un formato estándar de las memorias y cuentas y leyes de presupuesto para cada año de estudio y de cada institución.

Un aspecto cuantitativo importante consiste en que el periodo de estudio es corto (diez años) lo que representa once (11) observaciones, las cuales no permiten realizar un modelo econométrico en donde se pueda observar los efectos de cada variable por separado sobre la pobreza.

Por último, existen disparidades en cuanto a las cifras oficiales y las que manejan ciertas instituciones privadas en cuanto a los niveles de pobreza, los déficits de vivienda y educacionales, a su vez la información disponible en los temas de pobreza puede estar parcializada, dificultando el procesamiento de la misma.

CAPÍTULO II. MARCO METODOLÓGICO.

2.1 MODALIDAD O TIPO DE INVESTIGACIÓN.

Se abordo el estudio desde una modalidad cuantitativa de tipo longitudinal, la cual, según Hernández, R. (2007) define como: “Aquella que permite describir y estudiar las características y variables presentes en una población en varios momentos, períodos o segmentos” (pág. 105).

Se realiza un estudio de tipo evaluativo e histórico-estadístico, cuyo diseño metodológico se basa en analizar cuantitativa y cualitativamente la correlación entre el ingreso fiscal petrolero y los componentes de la pobreza, en Venezuela, durante el período 1999-2009. A su vez se incluye una descripción de la evolución de las variables. Los antecedentes están constituidos principalmente por trabajos de investigación realizados por distintos autores acerca del tema, tanto en el ámbito nacional como internacional. Las fuentes de información son publicaciones bibliográficas, electrónicas, así como las series estadísticas de carácter oficial.

En el caso de estudio, se realiza la segmentación con el análisis del comportamiento de la variable pobreza y sus indicadores durante el bloque histórico, entre 1999-2009, haciendo énfasis en el segmento del 2003-2004-2005 por considerar que en ellos se dan eventos significativos como el paro

petrolero en Venezuela y la implementación de los programas sociales y económicos, producto del ingreso petrolero y la inversión en el gasto social.

En la parte cuantitativa del estudio se presentan las correlaciones mencionadas en el párrafo anterior, y se analizan las relaciones basadas en teorías económicas, para entender el funcionamiento y los efectos que tuvieron las políticas sociales aplicadas en este periodo.

2.2 VARIABLES.

Las variables a considerar, fueron el ingreso fiscal petrolero y la pobreza general o relativa. Planteándose como hipótesis que la segunda depende de la primera.

Cada una con respectivos indicadores que las explican, tales como las necesidades básicas insatisfechas, inasistencia escolar, hacinamiento, vivienda inadecuada, carencia de servicios pobreza extrema, pobreza estructural o coyuntural, pobreza por ingreso, calidad de vida, gasto social, inversión en políticas públicas, entre otros.

Variable independiente

Ingreso Fiscal Petrolero

Variable dependiente

Pobreza

Ciclos económicos	Inasistencia escolar
Instituciones (PDVSA)	Hacinamiento
Asignación de presupuesto	Vivienda inadecuada
Políticas sociales	Carencia de servicios básicos
Ingreso petrolero	Alta dependencia económica

2.3 UNIVERSO Y UNIDAD DE INVESTIGACIÓN.

El universo de estudio, esta referido al segmento del proceso socio-económico ocurrido en Venezuela entre 1999-2009, y dentro de estos, años específicos, que fueron realmente cruciales y polémicos debido a los eventos significativos ocurridos en el país, durante los mismos, en materia política, económica y social.

La unidad de investigación del presente trabajo es la pobreza en Venezuela, entre otros, según el criterio de las Necesidades Básicas Insatisfechas, para el lapso 1999-2009.

2.4 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

Se realizó mediante los antecedentes de la investigación, las referencias teóricas que sustentas el estudio.

Así mismo, mediante a consultas a expertos en el área y a centros de estudio de pobreza.

Por otra parte la data estadística trabajada se tomo de los estudios de Zubillaga (2009), Rojas, R. y Mansilla, E. (2010), así mismo se revisaron otras fuentes como el CENDA, el Instituto Nacional de Estadística (INE), el Banco Central de Venezuela (BCV), ONAPRE, entre los más resaltantes.

2.5 PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

Se realizo mediante asesorías del tutor, organización de los antecedentes y las referencias teóricas utilizadas, así como también, la organización de la data estadística obtenida de la información del Instituto Nacional de Estadística, contemplada además en algunos de los estudios revisados y los Informes Anuales de PDVSA.

Posteriormente se efectúa la lectura de dichos antecedentes bibliográficos, trabajos y referencias electrónicas de instituciones y organismos nacionales e internacionales como CEPAL, ONU, BANCO MUNDIAL, BID, IIES-

UCAB, OPEP para tomar de ellos las ideas relevantes concernientes a la investigación.

2.6 PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN.

Se tomo la data en bloque histórico de 1999-2009 para precisar las variables y sus comportamientos (pobreza e ingreso fiscal petrolero).

Una vez obtenida la data y los antecedentes se procede a organizarlos por separado. En cuanto a la pobreza se toma la data anual del número de hogares pobres NBI, el porcentaje de hogares declarados en situación de pobreza, se separa esta variable en las sub-variables que la conforman para identificar las variaciones porcentuales totales y de cada renglón entre cada año, así como el máximo y el mínimo.

Con respecto al ingreso fiscal petrolero, se toma la data anual para observar las variaciones porcentuales, el promedio, el máximo y el mínimo, para explicar la causa de estos picos, bien sean influenciados por los periodos electorales, u otro factor.

Se procede a identificar como el ingreso fiscal petrolero se relaciona con la pobreza y sus sub-variable, para así de esta forma calcular la correlación entre ellas, así como la correlación que existe entre las variaciones porcentuales de las mismas.

2.7 ELABORACIÓN DEL INFORME FINAL.

El mismo está conformado o compuesto por cinco capítulos los cuales conforman el estudio y recogen en si mismo la sustancia del objetivo de la investigación.

CAPÍTULO III. DISCUSIÓN TEÓRICA ACERCA DE LA POBREZA Y EL INGRESO FISCAL PETROLERO EN VENEZUELA.

3.1 CONSIDERACIONES PRELIMINARES.

En la investigación sobre la pobreza en Venezuela y las líneas de acción para combatirla, Riutort, (2000) señala que la pobreza se da principalmente por diferencias en el nivel de escolaridad, por informalidad y por localización geográfica desfavorecida; sostiene que estas características se pueden modificar en el mediano y largo plazo. Por otro lado, sostiene que para 1997 el 20% de la desigualdad total entre los sectores de la población se explicaba por las diferencias de escolaridad, el 15% por disparidades regionales, y el 7% por diferencias de ámbito rural, por lo que afirma que el gobierno para reducir la pobreza, debe aumentar la tasa media de escolaridad en el país, y lograr que haya un crecimiento sostenido con una inflación estable que evite el aumento del desempleo.

En cuanto a la parte fiscal, el sector en el que se debería enfocar la distribución del ingreso con mayor énfasis es el educativo, ya que a mediano plazo le va a permitir a las personas acceder a un mejor nivel de vida mediante una mayor satisfacción de sus necesidades. Con mayor escolaridad pueden

optar a un buen empleo, ya que tienen mayor productividad, y a mayor productividad, mayor remuneración.

En la obra Inclusión social y distribución del ingreso (Giordani et al., 2006), en su tratamiento de las Necesidades Básicas Insatisfechas, destaca que la selección de ellas es un proceso sobre el que no hay un consenso internacional, sin embargo se pueden establecer patrones comunes en cuanto a las características de la vivienda, las posibilidades de privacidad, el espacio mínimo por persona y la disponibilidad de servicios de agua y sanitarios.

En relación con la unidad de medición, si bien es el hogar, los indicadores pueden referirse a algunos de sus miembros, como por ejemplo el nivel de escolaridad de los ocupados y/o la escolaridad en jóvenes.

Refiriéndose a la síntesis del indicador se señala que cuando el hogar satisface criterios en algunas áreas y no lo hace en otras, el problema de definición de la pobreza puede ser difícil, sin embargo la solución de uso habitual ha sido considerar pobre a un hogar que no pueda satisfacer una cantidad determinada de necesidades, en este caso sólo basta con la insatisfacción de una de ellas. Las fuentes de información utilizadas para recolectar la data son los censos de población y vivienda y las encuestas de hogares por muestreo.

En la obra El desarrollo humano en Venezuela (Kliksberg, Comp., 1994) señala que en el año 1981 la pobreza por NBI afectaba al 46,2% de la población, y que de ésta un 50% vivía en pobreza crítica o extrema. De igual

manera, los desequilibrios entre el sector urbano y rural eran mayores, ya que mientras un 60% de la población urbana tenía satisfecha sus necesidades básicas, en el sector rural esta relación no alcanzaba el 20%. Así mismo menciona que en los estudios sobre necesidades básicas tienen la mayor prioridad y valor la vivienda sin servicios básicos (sobremanera en el área rural), y el hacinamiento (particularmente en el área urbana).

Kliksberg, Comp., (1994) añade que los niveles de pobreza extrema o crítica están ubicados marginalmente en el medio rural; sin embargo, en el medio urbano la pobreza extrema va acompañada de alto desempleo, dedicación a actividades económicas de baja remuneración y residencia en zonas de escasa cobertura de servicios a la vivienda.

En relación con las políticas públicas urbanas señala que siempre han estado orientadas en arreglo al número de viviendas a construir, de camas de hospitales o aulas requeridas para atender las necesidades de los próximos años, etc. Acaso se ha agregado una función de eficiencia financiera a través del establecimiento de metas en términos de costos unitarios, pero no se ha planteado en qué ministerio se ubicarán, como se relacionarán esas viviendas, aulas, por lo que la política no logra ser efectiva a la hora de solventar las necesidades.

En un trabajo sobre la economía política del gasto social (Puente, 2006) se afirma que en Venezuela, durante periodos de contracción económica, la participación del gasto social en el gasto total del gobierno puede sufrir una

combinación de tres diferentes elementos: primero, una reducción en el gasto social como proporción del gasto público total; segundo, una reducción absoluta en el gasto social medido en términos reales (el primer ratio revela el margen disponible para la redistribución de recursos públicos a los sectores sociales desfavorecidos y el segundo muestra la capacidad del país para incrementar el gasto social total en términos absolutos); tercero, un cambio en la composición del presupuesto en las áreas sociales. Por otro lado, indica que en las tres últimas décadas el gasto público en los sectores sociales desfavorecidos ha tenido un comportamiento volátil, es decir, grandes aumentos seguidos de decrecimientos graduales, pero que sin embargo esto no representó una reducción en la participación de tales sectores sociales dentro del presupuesto total, ya que, por ejemplo, para 1999 esta fue de 47%, una de las más altas de las últimas dos décadas.

Puente (2006) establece también que otra manera de analizar el gasto social es examinando su participación, en el tiempo, como porcentaje del PIB, y que estudiando con detalle observó que las disminuciones experimentadas por el gasto social son similares a aquellas que fueron aplicadas a otras partidas del presupuesto en el gasto total, lo que indica que los diferentes gobiernos no han reducido el nivel de esfuerzo en los sectores sociales débiles en las tres últimas décadas.

Se señala que, en general, el gasto en los sectores sociales menos favorecidos tiene una muy alta correlación con el comportamiento del gasto público total. Inclusive, en algunas áreas como salud y educación, los recortes han sido más bajos que aquellos realizados en el gasto público total, lo que refleja una ineficiencia del gasto social, no sólo en su ejecución sino también en su distribución, lo que explica el deterioro cualitativo y cuantitativo en la provisión de servicios como salud y educación, además que la reducción en términos reales del presupuesto social tiene importantes consecuencias en la distribución de los recursos, el resultado es un proceso presupuestario en el cual los gastos en sueldos y salarios, y las obligaciones relacionadas, son cubiertos, y el resto de los recursos son asignados a equipos e insumos operativos.

Es evidente que cuando el presupuesto decrece en términos reales, tiene importantes consecuencias en lo que se refiere a la distribución de los recursos. Se plantea la situación de que los gobiernos pueden reducir o incrementar gastos en ciertos rubros sin incurrir en un costo político inmediato. Reducir gastos de capital, como en el caso de la construcción de un nuevo edificio para un hospital o escuela, no es vista como una reducción de la calidad del servicio, al menos en el corto plazo. Solo en el largo plazo, si los proyectos continúan siendo pospuestos, y el deterioro del servicio se hace más visible, es cuando los gobiernos, y en consecuencia los políticos, están bajo presión electoral y el servicio público se convierte en un asunto importante.

Cuando los ingresos fiscales tienden a la baja, hay un claro motivo para que se recurra a recortes de los gastos de capital y se paguen sólo los gastos operacionales. Como resultado, el monto total de recursos asignados a gastos de capital puede ser fluctuante y reducido con respecto a su demanda.

Una alta proporción del presupuesto es asignada a los sectores que tienen la capacidad de generar mayor presión política sobre el gobierno y no necesariamente a los que más lo necesitan. El problema de la distribución ineficiente de los recursos entre sectores pareciera ser más claro en educación que en cualquier otro servicio social. En los últimos 20 años esta actividad ha mantenido, e inclusive incrementado, los recursos públicos que le han sido asignados. Según Puente (2006), en 1999 la educación absorbió el 42,26% del presupuesto del sector social y 18.37% del presupuesto total de la Nación, esto hace que el sistema educativo venezolano sea un mayor receptor de recursos públicos en relación con los países del mundo en desarrollo. Sin embargo, los indicadores educativos, paradójicamente, son comparativamente menos favorables que otros países latinoamericanos, y el gasto social, en general, es alto comparado con el resto de los países de América Latina.

En el año 1999, Venezuela asignó cerca del 10% del PIB a los sectores sociales, monto que se encuentra por encima del promedio latinoamericano, lo que para Puente (2006) significa que el pobre desempeño de los sectores sociales (especialmente salud y educación) plantea como importantes problemas las ineficiencias en la asignación y ejecución del gasto en tales

actividades, y no sólo una inadecuada cantidad de recursos financieros. Un poco más ampliamente, Puente (2006) desarrolla este apartado, argumentando que al no estar las asignaciones presupuestarias relacionadas con el desempeño de las instituciones públicas, los servidores públicos no tienen ningún incentivo para ser eficientes. Las instituciones públicas reciben los recursos a través del presupuesto, el cual es independiente de la calidad de la producción. Esto trae como consecuencia que no exista relación directa entre la calidad del servicio y el ingreso que ellos reciben. Adicionalmente, el presupuesto es desagregado por ítem de acuerdo al tipo de producción. Las instituciones públicas no pueden elegir la combinación de insumos que necesitan y, en consecuencia, no son capaces de seleccionar la combinación óptima.

En una revisión empírica del gasto social en Venezuela, Fernández (2003) afirma, que el gasto fiscal es una herramienta de política pública a través de la cual los gobiernos pueden contribuir al desarrollo humano sostenible, pudiendo intervenir mediante acciones como la promoción del crecimiento económico, la corrección de fallas del mercado, la creación de la infraestructura necesaria para el desarrollo, así como proporcionando servicios sociales para satisfacer las necesidades de la gente, aunque tomando en cuenta que existe una rigidez presupuestaria que caracteriza el gasto público dirigido a los sectores sociales, especialmente los de salud y educación. Esto se debe a la

importancia de las partidas relacionadas con salarios y compensaciones al recurso humano en sus respectivos organismos.

Fernández (2003) sostiene que los entes prestadores de los servicios públicos tienen una relación más directa con los usuarios y están involucrados en las actividades regulares de un sector, por lo que se les debería otorgar la suficiente autonomía para la gestión de los recursos de manera que puedan tomar decisiones sobre la asignación eficiente de los mismos. Así mismo, deben tener la responsabilidad de preparar e implantar sus propios presupuestos.

Igualmente, señala Fernández (2003) que la evaluación del comportamiento del gasto social con relación al gasto total no da una percepción sobre el grado de compromiso del Estado con el sector social. A su vez la evaluación del gasto público no puede remitirse exclusivamente a propósitos distributivos, sino que los mismos entran en ocasiones en conflicto con otros objetivos de las políticas públicas (eficiencia, estabilidad económica). Añade que un reto fundamental en el mundo de hoy es precisamente intentar que las decisiones sobre gasto público incrementen de forma notable su orientación a prestar atención a los problemas de equidad, desigualdad social y pobreza.

3.2 LA POBREZA.

En esta sección del capítulo, se hace referencia a lo que se viene conceptualizando como pobreza, seguido por los métodos que tradicionalmente se utilizan para su medición.

Así, se podrán comprender entonces los indicadores que la han determinado entre los años 1999-2009, a partir de lo que se entiende como el método integrado.

Ahora bien, al referirse a la pobreza, Zubillaga, M. (2009), la define como: “La carencia o privación material, que se explica como un fenómeno multifacético”. (pág. 10).

Esta definición, abre un compás de amplitud para la interpretación del término, asociado a distintos elementos caracterizadores, uno de ellos, por nombrar algunos, las necesidades básicas insatisfechas.

Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (1979): “Es un síndrome situacional, en el que se asocian el infra consumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales y las malas condiciones sanitarias” (p. 10).

Desde esta conceptualización de la pobreza dada por la CEPAL, pobreza parece ser sinónimos de desequilibrios en la calidad de vida.

Otra conceptualización, citada por Zubillaga (2009), es la dada por el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), desde el cual, esta se entiende como: “La negación de las libertades, capacidades, derechos y oportunidades a las personas para tener una vida larga, creativa y sana” (p. 10). Tal definición parece tener implícito una asociación del término pobreza con inequidades y desigualdades ciudadanas.

Por otra parte, Riutort (2000) define el término, indicando que el mismo se da: “Principalmente por diferencias en el nivel de escolaridad por informalidad y por localización geográfica desfavorecida” (p. 25).

Igualmente, se hace referencia a la pobreza, asociada al alto desempleo, la dedicación a las actividades económica generadoras de bajos salarios y el residir en viviendas con dificultades en los servicios.

Finalmente Rojas y Manzilla (2010), la definen también como “Aquella presente en hogares con carencias en cuanto a las necesidades definidas como básicas” (p. 35).

Si se observa, en todas las conceptualizaciones de pobreza dadas hasta ahora, están implícitos elemento de orden económico, sociales, culturales, políticos, entre otros; contentivos a los derechos humanos y políticas públicas que confirman, el carácter multifacético del concepto.

Así mismo está asociado el concepto, a la desigualdad, la inequidad, y exclusión aunque no como sinónimos, pero si como factores determinantes, en fin asociado a un conjunto de indicadores que la convierten en una variable que debe ser sujeta a estudio, desde métodos muy precisos para su medición.

3.2.1 MÉTODOS PARA LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN VENEZUELA.

Hasta ahora, en la sección anterior, se hablo de las diferentes conceptualizaciones de pobreza, las cuales, evidentemente responden a las distintas concepciones, que se han referido en páginas anteriores, lo que indica, que no son definiciones al vacío ni homogéneas ni universales.

Así, según los planteamientos de Zubillaga (2009), apoyados en la propuesta que este cita de Álvarez, M y Martínez, H. (2001), se pueden plantear, tres métodos para medir la pobreza en Venezuela, estos son:

Aquellos que abordan la pobreza como carencia o insatisfacción de necesidades básicas, como lo es la metodología de la línea de pobreza y necesidades básicas insatisfechas (NBI). 2. Aquellos que abordan la pobreza como la privación de las capacidades básicas, dentro de las cuales se incluye el índice de desarrollo humano y el índice de pobreza humana,

ambos desarrollados por el programa de Naciones Unidas para el desarrollo.

3. La pobreza entendida como exclusión de derechos (p. 15).

Desde los tres métodos antes planteados, se puede señalar, que el relacionado a las necesidades básicas insatisfechas, resulta muy pertinente para entender el fenómeno de la pobreza en Venezuela entre el periodo comprendido de 1999 al 2009, pues aún y cuando este es bastante complejo, existen autores que proponen, una lista genérica de las necesidades básicas de la población, que de algún modo, marcan la pauta para su medición; entre algunas posibles se pueden mencionar: “La libertad política, facilidades económicas, oportunidades sociales, garantías de transparencia y seguridad social”. (Zubillaga, 2009, p.14).

En el caso venezolano, se precisa este método en 1999 en el Índice de Desarrollo Humano de la población como indicador comparado con el Producto Interno Bruto (PIB) en el área económica que abarca la dimensión de salud, educación y poder adquisitivo.

Es importante señalar que desde el, no se logra medir la pobreza directamente pero si es posible precisar un contraste o comparación de las desigualdades más significativas en la población, a partir de la carencia de capacidades o necesidades humanas manifiestas en dificultades como: “El

analfabetismo, desnutrición, tiempo de vida corto y dificultades para garantizar niveles de vida decente". (Zubillaga, 2009, p. 14).

Ahora bien, en cuanto al otro método sobre exclusión de los derechos humanos, las mediciones de pobreza se realizan desde el indicador de exclusión social, a partir del cual se explica a la pobreza como: "El conjunto de procesos que excluyen y descalifican a los individuos del disfrute de sus derechos". (Zubillaga, 2009, p.14). Entendidos estos últimos como trabajo, acceso al ingreso y al capital y hogares con familias bien constituidas, libres de alcoholismo, toxicomanía, prostitución, delincuencia, suicidio, sin riesgos epidemiológicos, ni discriminación política, religiosa, de género, sin abandono social, ni hostilidad en el ambiente doméstico, con acceso a los servicios sociales, de salud, educación, información, cultura, con capacidades para la movilidad territorial y acceso a la justicia.

Finalmente, se pueden señalar, los métodos directos e indirectos de medición de la pobreza, a los que Zubillaga (2009) define como: "Los indicadores a través de los cuales se operacionaliza o se mide el concepto de pobreza en la realidad en forma directa o indirecta" (p. 18).

En el marco de los indicadores indirectos, se destacan los ingresos o gastos de los hogares, a partir de los cuales se pueden cubrir las necesidades de los hogares. No obstante, los indicadores directos, están asociados a los

atributos básicos o esenciales, cuya ausencia o deficiencia, priva a la población de los beneficios materiales, generando pobreza.

Entre estos indicadores, están la salud, educación, y la capacidad adquisitiva. Así, el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), se encuentra ubicado en esta clasificación para entender y medir la pobreza.

De acuerdo con Zubillaga (2009) “El método indirecto es conocido como método del ingreso y el directo mide la insatisfacción” (p. 18). En este sentido, el método del ingreso, no mide la satisfacción, sino los medios para la satisfacción, plantea Zubillaga.

Para ser más precisos en la forma de medición de la pobreza, se puede apelar a los dos métodos señalados por Silva (1998), definidos como:

> Método Directo, que determina el conjunto de personas cuya canasta de consumo actual deja insatisfechas algunas necesidades básicas y el método de ingreso, en el cual se calcula el ingreso según la línea de pobreza que satisface todas las necesidades mínimas especificadas, identificándose como pobres, aquellas personas cuyo ingreso actual se encuentra por debajo de la línea. (p. 20).

En efecto, de acuerdo con lo que indica el mismo autor anteriormente señalado, se precisan los niveles de pobreza, a través de la siguiente fórmula:

$$H = \frac{C}{T} * 100$$

Donde:

- H: es la tasa de incidencia.
- C: es el número de personas pobres.
- T: es el número de personas.

Igualmente, la brecha estandarizada del ingreso de los pobres, con respecto a la línea de pobreza, de acuerdo con el mismo autor, se determina así:

$$I = \frac{L - Y}{L} \rightarrow I = 1 - \frac{Y}{L}$$

Siendo $1 \geq I \geq 0$, donde:

- I: brecha estandarizada del ingreso.
- Y: ingreso medio de los pobres.

- L: línea de pobreza.

Desde esta perspectiva, en la medida que el ingreso medio de los pobres se aproxime a la línea de pobreza, la brecha de ingreso será menor e “I” tenderá a cero. Al contrario, cuando la brecha sea mayor y refleje un mayor deterioro de los ingresos de los pobres, “I” se aproximará a uno.

En resumen, afirma Silva (1998):

> Mientras mayor sea el número de pobres, mientras sus ingresos estén, en promedios más distantes de la línea de pobreza y en la medida que más desigual sea la distribución del ingreso entre ellos, mayor será el grado de privación y por tanto, mayor será el índice de pobreza, (tenderá a 100). (p. 23).

3.2.2 ENFOQUES DE POBREZA GENERAL O RELATIVA Y POBREZA EXTREMA.

Para entender el fenómeno de la pobreza, se abordan dos enfoques conocidos como son los enfoques de pobreza general y el enfoque de pobreza extrema.

El primero de ellos, es al que nos vamos a dedicar principalmente, de acuerdo a lo que plantea Zubillaga (2009), está asociado a:

> Cierto nivel material de ingreso y consumo o de acceso a servicios básicos y características del hogar, es necesario para el bienestar y por tanto clasifican a la población con base en el cumplimiento o no de las normas definidas en el método respectivo. Por ello, los umbrales que se fijan para la clasificación entre pobres y no pobres son universales puesto que responden a los niveles básicos requeridos, independientemente del contexto y no están sujetos a variaciones en cuanto a sus criterios. (p. 19).

Es importante señalar que una de las fortalezas del enfoque de pobreza general, es que permite, realizar comparaciones por años, entre sectores y entre países. De acuerdo con Zubillaga (2009), la pobreza relativa:

> (…) rescata la relevancia del contexto, espacio y tiempo en el que se produce y mide el fenómeno, como fuente fundamental en la variación de aquello que se considera como mínimo indispensable (…) por tanto, su

> concepción de logro, va a depender del tipo de sociedad en el que se ubique (…) (p. 20).

En síntesis, la pobreza general o relativa se refiere aquella situación o forma de vida que incide en un desgaste del nivel y la calidad de vida de las personas y surge como producto de la imposibilidad de acceso y/o carencia de los recursos para satisfacer las necesidades físicas y psíquicas básicas humanas, tales como la alimentación, la vivienda, la educación, la asistencia sanitaria o el acceso al agua potable.

Por otra parte, también se requiere precisar lo que se entiende como pobreza extrema, definición que Rojas et al. (2010) dan: “Como todos aquellos hogares que presentan carencias en cuanto a las necesidades definidas como básicas, es decir, un hogar es considerado en pobreza extrema si presenta dos de los cincos indicadores asociados a pobreza” (p. 35).

De tal manera entonces, a partir de los enfoques de pobreza, disertados conceptualmente desde los fundamentos teóricos aportados, se estudiará el fenómeno de la pobreza en Venezuela entre el período comprendido de 1999 hasta el 2009.

3.2.3 MÉTODOS DE LÍNEA DE POBREZA Y NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS.

Estos dos métodos, son los más utilizados para medir la pobreza en Venezuela, de allí la necesidad, de abordarlos en su definición.

En cuanto al método de línea de pobreza, Zubillaga, M. lo define como métodos de ingresos y explica que está asociado a como los ingresos de los hogares de los individuos actúan como satisfactores de las necesidades al permitir la adquisición de bienes y servicios y al costo de estos bienes y servicios en el mercado.

De acuerdo a este método la canasta de consumo alimentaria, se valora monetariamente a fin de establecer el costo de la satisfacción de necesidades de alimentos y se agrega a ello, la estimación de gastos no alimentarios, llamados básicos.

Esto permite precisar que en el método de línea de pobreza, se clasifica o categorizan los hogares según la canasta de consumo de alimentos en tres categorías a saber, según lo expresa Zubillaga (2009):

1. Los hogares no pobres, cuyos ingresos se encuentran por encima del costo de las necesidades básicas consideradas en la canasta del consumo

normativo. 2. Los pobres no extremos, conformados por hogares cuyos ingresos totales, si bien alcanzan a cubrir la canasta de consumo alimentario, se encuentran por debajo de la denominada canasta de consumo normativa, que de acuerdo a los principios del método, constituirían los ingresos mínimos para la cobertura de las necesidades básicas, aún cuando se poseen los recursos monetarios necesarios para cubrir las necesidades de alimentación, representadas en la canasta de consumo alimentario. 3. Pobres extremos, hogares y personas cuyos ingresos del hogar, no alcanzan para cubrir las necesidades de alimentación, reflejadas en la canasta de consumo alimentario. (p. 23).

De acuerdo a esta clasificación que da el método, se hace posible, con los valores de la canasta, para clasificar o tipificar los hogares según el consumo de alimentos.

Además, es importante señalar que, el método toma en consideración, la inflación, el empleo y el nivel de remuneración en relación al trabajo.

En el caso venezolano, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), señala según expresa Zubillaga (2009) que:

Los valores de la canasta son calculados en función de un total de 50 alimentos accesibles desde el punto de vista de los precios y se ajustan a

las potencialidades de producción del país, tomando como referencia el método de la encuesta de hogares por rastreo. (p. 24)

Sin embargo, a pesar de lo que este método proporciona, la realidad económica del país es variante desde 1999 hasta nuestros días, lo que indica que tal vez ya no se hable de 50 alimentos.

Otro método, es el de las necesidades básicas insatisfechas, el cual se sustenta en necesidades que deben ser satisfechas para alcanzar un determinado nivel de calidad o condición de vida.

Este se determina por un conjunto de variables, a las cuales se les establece un límite, que solo cuando se traspasa, se asume la necesidad como satisfecha.

El INE (2005) define las necesidades básicas de un hogar de la siguiente manera: “es el conjunto de las variables asistencia escolar, condiciones de la vivienda, educación del jefe de la familia y dependencia de los ocupados, considerando que estas puedan ser medibles y cuantificables a través de un censo”. Para estos efectos de medición definieron cinco variables: Inasistencia escolar, hacinamiento crítico, vivienda inadecuada, carencia de servicios básicos, alta dependencia económica**.**

CUADRO III.1 RELACIÓN VARIABLE-INDICADOR SEGÚN EL INE (EN NBI).

Variable	Indicador	Definición
V1: Inasistencia escolar Nota : esta variable solo considera a los hogares con niños entre 7 y 12 años	Hogares con niños en edad escolar(7 a 12 años) que no asisten a la escuela	Hogares con niños (7 a 12 años) y donde al menos un niño no asistía a la escuela al momento del censo
V2: Hacinamiento	Hogares que presentan más de tres personas por cuarto para dormir	Se consideran hogares donde el cociente H_I, entre el número de personas pertenecientes al hogar P_I y el número de cuartos para dormir C_I: $H_I = P_I / C_I$ resultó mayor a tres
V3: Vivienda inadecuada	Hogares que habitan en ranchos, casas de vecindad, trailer o remolque, embarcaciones, carpas, cuevas... etc.	Se consideran los hogares que declararon como tipo de vivienda: rancho, casa de vecindad u otra clase
V4: Carencia de servicios básicos	Hogares que presentan inaccesibilidad al agua potable o a los servicios de eliminación de excreta	Se consideran los hogares: que presentaran, una cualquiera de estas dos condiciones: a) El abastecimiento de agua era por camión cistema, pila publica o estanque, pozo u otros medios como aljibe o jagüey, quebradas o agua de lluvia. b) La eliminación de excreta era: sin conexión a cloaca
V5: Alta dependencia económica	Hogares con jefes cuya escolaridad es menor a tres años o tres grados de educación formal y donde, el número de personas por cada ocupado es mayor a tres. Se consideraron los ocupados de 15 años y más	Se consideran hogares cuyos jefes declararon como máxima escolaridad segundo grado de educación primaria y donde el número de personas por ocupado resultó mayor a tres

FUNTE: INE (1997).

Como se observó en el cuadro anterior, y de acuerdo con lo que plantea Zubillaga (2009) estas necesidades básicas son cinco: “Condición estructural de la vivienda que satisfaga estándares mínimos de habitabilidad, hacinamiento, acceso a servicios básicos que aseguren niveles sanitarios adecuados, acceso a la educación básica y capacidad económica para asegurar niveles de consumo mínimos.” (p. 25).

Así, se define entonces, en base a la categoría anterior, como necesidades insatisfechas o no cubiertas, según el mismo Zubillaga, la existencia de viviendas tipo ranchos, sin las condiciones básicas de habitabilidad, con la presencia de más de tres personas en una misma habitación, sin acceso a agua potable ni sistemas de evacuación de desechos, con niños en edad escolar que no asisten a clases, con dependencia de muchas personas hacia un jefe de hogar con un nivel de escolaridad que no pase del tercer grado.

Es importante señalar, la coincidencia de este método con el anterior, al clasificar tres niveles de pobreza tales como:

a) No pobres: personas con todas sus necesidades cubiertas, es decir ninguna insatisfecha.

b) Pobres no extremos: cuando una de las cinco necesidades no es cubierta.

c) Pobres extremos: cuando existen dos o más necesidades, situadas en el límite previsto.

De acuerdo a la caracterización de este método que se orienta hacia las condiciones de vida, se define aquí a la pobreza como estructural. Para analizar esta definición de pobreza, se toma como referente el hogar, por considerar que este está asociado a vivienda compartida en materia de presupuestos, gastos y alimentación.

3.3 EL INGRESO FISCAL PETROLERO.

Se entiende por ingreso petrolero según lo expresa Puente (2007): “Como la fuente generadora de crecimiento económico que proporciona incremento porcentual del producto interno bruto per capita de una economía en un período de tiempo.” (p. 1).

Ahora bien, para que esto ocurra, debe planificarse, el destino de la inversión petrolera en miras de alcanzar una economía diversificada.

De tal manera que la inversión deberá realizarse en actividades que fortalezcan la estructura productiva y estimulen el desarrollo social, y que por ende, fomenten mayor empleo y contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida y a satisfacer las necesidades básicas de la ciudadanía.

En este sentido, y haciendo un desgloso del concepto anterior para alcanzar un concepto más específico, encontramos que el ingreso fiscal de origen petrolero, definición que realmente nos atañe, se refiera a la parte del excedente proveniente de la venta nacional e internacional del petróleo y sus derivados, que va a manos del gobierno por vía de los impuestos; con mayor precisión, se puede definir ingreso fiscal petrolero como aquellos recursos que obtiene el Gobierno por concepto de impuestos y derechos, derivados de la extracción, explotación, producción y comercialización de petróleo y sus derivados.

Este ingreso fiscal petrolero va destinado al gasto social. El gasto social (Gs) no posee una definición específica que sea común dentro de la teoría económica, sin embargo se puede decir en general que es el gasto efectuado por un gobierno para ayudar a los sectores de la población menos favorecidos económica y socialmente, y puede variar en función de sus planes e intenciones. El gasto social forma parte del gasto público y representa la erogación monetaria del gobierno para ejecutar su política social, en gran parte compensatoria, cuando se trata de economías mixtas como la venezolana, por lo que este gasto tiene un gran peso sobre el gasto público total debido a los graves problemas de pobreza existentes, donde muchos hogares no tienen acceso a los servicios básicos, lo cual obliga a realizar mayores esfuerzos en políticas sociales para tratar de solventar esta problemática.

En Venezuela se toma el gasto social como aquel gasto que el gobierno realiza en educación, salud, vivienda y seguridad social principalmente. Más específicamente, para la contabilidad nacional (sistema de cuentas nacionales 1997) del Banco Central existe una clasificación concreta para el gasto de consumo final del sector público, el cual se divide en gastos individuales y colectivos. Los primeros son los que el gobierno central realiza para el suministro de bienes y servicios a los hogares, como por ejemplo servicios de educación y salud, y los segundos son los que se efectúan para beneficiar a la comunidad en general, como pueden ser saneamiento y servicios públicos generales, entre otros.

El gobierno central canaliza la mayor parte del Gs a través de los ministerios del sector social, que a su vez manejan institutos, organismos y hasta empresas gubernamentales asociados a ellos; tales ministerios son:

- Ministerio del Poder Popular (PP) para la Salud (maneja los hospitales y el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales).
- Ministerio del PP para Vivienda y Hábitat (maneja institutos tales como INAVI, CONAVI, FONDUR, FUNDABARRIOS, SAVIR, entre otros).
- Ministerio del PP para la Educación.

- Ministerio del PP para la Educación Universitaria (rige a todas las universidades e instituciones de educación superior).
- Ministerio del PP para la Alimentación (encargado de MERCAL y CASA).
- Ministerio del PP para la Economía Comunal.
- Ministerio del PP para la Participación y Protección Social.
- Ministerio del PP para el Ambiente (encargado del manejo de HIDROCAPITAL empresa que suministra el servicio de agua a la ciudad de Caracas).
- Ministerio del PP para la Ciencia y Tecnología.
- Ministerio del PP para la Comunicación e Información.
- Ministerio del PP para la Cultura.
- Ministerio del PP para el Trabajo y Seguridad Social.
- Ministerio del PP para el Deporte.

Al realizarse el presupuesto de la nación cada año, el cual define la ONAPRE (Oficina Nacional de Presupuesto) como el sistema mediante el cual se elabora, aprueba, coordina la ejecución, controla y evalúa el ingreso y el gasto de cada institución pública en función de las políticas de desarrollo previstas en los planes, el gobierno central asigna una cantidad de recursos provenientes del ingreso fiscal petrolero a cada ministerio, a los que se añaden

los créditos adicionales que estos necesiten, los cuales son incrementos a los créditos acordados en los programas.

Fuente: ONAPRE (1983).

Los ministerios, tomados individualmente, tienen gastos corrientes como lo son sueldos y salarios a funcionarios, insumos, pago de servicios, etc., y gastos de capital que constituyen inversiones en plantas físicas ya sean nuevas, o en mantenimiento y ampliación de las ya existentes. La totalidad de la

asignación presupuestaria a los ministerios no llega muchas veces al sector de la población al que se pretende beneficiar, ya que aunque puede aumentar en gran cantidad la cifra del Gs, al aplicarse un aumento en sueldos y salarios por decreto, en ese mismo monto se ve disminuida la cantidad aplicada a ese Gs.

Si bien es cierto que la nómina de trabajadores es necesaria para llevar a cabo tanto las políticas sociales como el funcionamiento de las instituciones públicas como hospitales y escuelas, también es cierto que tales remuneraciones disminuyen la aplicación a la población destinataria del Gs. Otro ejemplo donde tampoco se está beneficiando a los sectores más necesitados es la inversión en edificios e infraestructuras para el funcionamiento de las oficinas de los ministerios o instituciones públicas encargadas de realizar el Gs.

Las instituciones vinculadas al Gs también podrían utilizar el presupuesto de manera inapropiada, por ejemplo desviando recursos para atender sus intereses particulares. Por esta razón, los arreglos institucionales deben incluir mecanismos de rendición de cuentas sobre las decisiones que realizan en materia de asignación de recursos públicos e igualmente con respecto a la eficiencia en la prestación de los servicios (Fernández, 2003).

El problema de la falta de exactitud del gasto destinado a enfrentar la pobreza se ha presentado en Venezuela históricamente, en un trabajo sobre el gasto público social Venezolano (Aponte, 2006) se señala que desde los años setenta varios economistas desagregaron muchas de las partidas

presupuestarias de los ministerios, llegando a la conclusión de que en el período transcurrido entre 1979 y 1988, el gasto para enfrentar la pobreza se podía estimar entre un 5 y 10% del gasto social total y que para los años noventa los programas de enfrentamiento a la pobreza llegaron a representar un máximo de un 15 a 20 % del gasto social y un porcentaje anual tendencial de 1,5 % del PIB.

Es aquí donde se presenta la llamada “focalización”, es decir, gastar en programas específicos donde se beneficie directamente a los sectores más necesitados de la población y no se pierdan recursos en el camino.

La efectividad del gasto en un sector específico se mide por la ejecución física, donde se observa cuanto realmente se logró solventar de la necesidad (Ponce, 2009).

3.4 RELACIÓN POBREZA-INGRESO FISCAL PETROLERO.

En la economía Venezolana el gobierno se financia principalmente de los elevados ingresos que obtiene por exportaciones petroleras, lo que se conoce como ingresos ordinarios o más específicamente ingreso fiscal petrolero, por lo que el Ministerio del PP para Energía y Petróleo podría rigurosamente incluirse dentro de los ministerios que canalizan el gasto social, ya que maneja a Petróleos de Venezuela (PDVSA), la empresa más grande del país, que

transfiere sus recursos al gobierno central y en los últimos cinco años, por ejemplo, se ha encargado de financiar la distribución de alimentos a la población a precios subsidiados (Productora y Distribuidora Venezolana de Alimentos - PDVAL), y ha colaborado con programas sociales. Los economistas Vivancos y Zambrano (2006), en Aponte (2006) han estimado que el sólo aporte de PDVSA a las Misiones (programas sociales) en general equivalió al 3,2 % del PIB en 2004 y al 3,9 % en 2005.

Otra fuente de financiamiento del Gs es la recaudación de impuestos de los entes tributarios del país (SENIAT), dentro de lo que algunos autores llaman "redistribución del ingreso", es decir, qué parte de lo que se recauda de los contribuyentes de clase media y alta se canaliza a los sectores más pobres de la población que tienen carencias básicas, a través del Gs.

Según la CEPAL (2000) el gasto público social es el instrumento más importante por medio del cual el Estado influye sobre la distribución del ingreso, particularmente en su distribución secundaria. Cabe destacar que si esta redistribución no es destinada a realizar políticas públicas que sean consistentes en el largo plazo, no se verá un descenso significativo en las cifras del NBI, debido a que este índice es de carácter estructural (Ponce, 2009).

En este sentido, es importante contrastar entonces como a pesar de la inversión de un 50% del presupuesto nacional hacia el gasto social para superar la pobreza entre 1999-2009, todavía se tiene en Venezuela, grupos familiares con dificultades.

En la teoría económica una asignación de gasto más progresiva es aquella cuyos beneficios se concentran en mayor proporción en los hogares de bajos ingresos. Para la CEPAL, las asignaciones destinadas a educación primaria y secundaria y a salud y nutrición son las más progresivas, y los gastos en seguridad social y en educación universitaria lo son menos, y concluyen que en general a medida en que se amplíe la cobertura de un servicio (por ejemplo salud), éste será más progresivo.

Se puede establecer una relación de causalidad que implica que a mayor gasto social debería disminuir la pobreza (número de hogares pobres), porque se está gastando en el sistema de salud, en construir viviendas, en educación, y, por ende, más personas accederían a estos servicios satisfaciendo así necesidades de las que antes carecían, contando por supuesto con la realización de proyectos altamente focalizados, consistentes con la ampliación de la cobertura de los servicios que se brindan. Entonces, en teoría, debería existir una correlación negativa entre gasto social y pobreza si no hay un crecimiento elevado de la población pobre.

CAPÍTULO IV. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA POBREZA.

4.1 CARACTERIZACIÓN DE LA POBREZA EN VENEZUELA EN EL MARCO DE LA EDUCACIÓN, DESARROLLO URBANO Y DESARROLLO FAMILIAR.

Para caracterizar la pobreza en Venezuela, utilizaremos criterios de segmentación o periodificación tomando tres años como referentes que permitan tipificar la pobreza en Venezuela, estos son 2003-2004-2005, tomando en consideración que en ellos se dan procesos reveladores y atípicos, como el paro petrolero, y la aplicación de los programas sociales y económicos producto del boom petrolero.

Se plantea por ejemplo que entre los años 2004-2007 se refleja una caída porcentual generalizada de los valores de pobreza en todos los métodos de medición, lo cual se puede evidenciar con el nivel de desarrollo humano.

Por su parte, Zubillaga (2009) señala al respecto que: “Entre los años antes señalados, se dio un relativo grado de urbanización.” (p. 66). Lo cual explica mediante el hecho que los desarrollos urbanos son consecuencias de entornos favorables en términos de inversión pública, así como las oportunidades de educación, salud y empleo.

En este sentido, sostiene Zubillaga (2009) que: “El nivel de urbanización es una variable asociada a la pobreza.” (p. 67).

Se observa por ejemplo que los niveles de pobreza coyuntural, se da más en los sectores urbanos y la pobreza crónica se da en los sectores rurales.

Así mismo, en el caso venezolano, este tipo de pobreza urbana y rural, está asociada a la consolidación de servicios públicos, sociales, de infraestructura, salud, educación, entre otros.

Por otra parte, en materia educativa, en Venezuela hasta 1999, la pobreza estuvo dada por los bajos niveles de capacitación o habilidades cognitivas del ciudadano para insertarse a la sociedad, produciendo esto, brechas producto a las inequidades sociales, quizás por ello un hecho que no se debería menospreciar de este gobierno, es que parte de los recursos se han abocado a misiones de educación en distintos niveles, pero a su vez esto ha generado otros vicios, los estudiantes de dichas misiones acuden a las mismas en su gran parte por el beneficio económico, llamase beca, que obtienen por asistencia, por otro lado, la educación no tiene la misma calidad que unidades educativas que tienen ya tiempo y prestigio, lo que sugiere que no es tan relevante la cantidad sino la calidad del estudio, existe por tanto una diferencia evidente de capital humano entre aquellos que han estudiado o se han formado en estas misiones y aquellos que cuentan con los recursos para formarse y

capacitarse en otras instituciones tanto públicas como privadas, que su renombre refleja la calidad de sus estudiantes y egresados; y esto a su vez provoca una discriminación social que ha sido generada por el propio estado.

Por ello, las políticas públicas del estado dirigidas a las misiones de educación en distintos niveles, con el fin de disminuir las brechas por inequidad.

De aquí que entre 2003-2004-2005 en adelante, las políticas de estado, sean de inclusión social productiva de la ciudadanía al mercado de trabajo para minimizar los índices de pobreza.

Por ejemplo, dentro de las políticas de estado, las misiones creadas en educación, tuvieron como propósito, incluir a la población que no había sido atendida por el sistema educativo en períodos anteriores, en algunos casos, para vencer el analfabetismo como la misión Robinson, en otros para el alcance de la educación básica y media como la misión Ribas y la Sucre, para alcanzar los niveles de educación universitaria, paralelos a la Universidad Bolivariana.

Zubillaga (2009), señala que se ha dado hasta el 2009 un aumento en la asistencia escolar de 8,5 puntos en grupos de personas entre los 15 y 21 años.

El mismo Zubillaga (2009) indica como estructuralmente, la población venezolana ha sido favorecida entre el 2002-2005 por la educación, notándose

que en pre-escolar de 882.095 favorecidos en el 2002-2003, en el 2004-2005, ascendieron a 1.063.790 en educación básica de 4.786.445 en el 2002-2003, llegó a 6.310.322 en el 2004-2005 y la educación media diversificada y profesional, ascendió de 512.371 favorecidos entre 2002-2003 a 1.383.075 favorecidos entre 2004-2005.

En cuanto a las familias, Zubillaga (2009) sostiene que: “Entre el 2003-2009, el trabajo es el principal medio de ingreso de las familias venezolanas, mediante el cual el 80% de los venezolanos se benefician.” (p. 81).

Se precisa entonces, de acuerdo con Zubillaga (2009) que, “las tasas de actividad más elevadas, se ubican en la población en situación de pobreza estructural (75%); seguida de la población no pobre (73%).” (p. 81). Lo que aparentemente se convierte en un indicador de superación de la pobreza.

4.2 CALIDAD DE VIDA, POBREZA GENERAL E INGRESO FISCAL PETROLERO.

Entender estas categorías de análisis implica una visión o concepción del mundo desde la cual se explica.

En este sentido, Silva (1998) argumenta:

> La pobreza es un problema multifactorial difícil de entender globalmente. Esta, se encuentra relacionada con variables macroeconómicas, con el producto interno bruto per cápita, acumulación del capital físico per cápita y la inflación… Además, la pobreza está asociada al vínculo entre el comportamiento de la economía y el bienestar social medido por el producto, la inflación y el tipo de cambio real. (p. 28).

Desde esta perspectiva se considera la acumulación del capital tanto físico como humano, como uno de los determinantes de la pobreza. Así mismo, el ingreso per cápita petrolero y el pago de intereses de la deuda pública externa, también están asociados al bienestar social y a la pobreza.

Ahora bien, estos determinantes, han marcado a la economía Venezolana, sobre todo en materia de estabilidad de la misma.

Desde finales del siglo XX, de acuerdo con lo que indica Silva (1998):

> El producto interno bruto per cápita, ha tendido a contraerse, la inflación, describe una senda ascendente, el tipo de cambio real, con grandes variaciones, se encuentra por encima de los valores prevalecientes a

mediados de la década de los 70 y el desempleo, en línea con el comportamiento del producto, ha crecido, aunque irregularmente. (p. 29).

A pesar de ello, las declaraciones desde los organismos oficiales del estado, señalan que la pobreza ha disminuido en lo que va década en más de un 12%, atribuyendo esto a que existe mayor acceso a la riqueza por parte de los sectores desposeídos a partir de la presencia de espacios de socialización de los servicios, como es el caso de Mercal, las misiones de educación y salud, los CDI, los barrio adentro, así como también los consejos comunales que se conforman en la sociedad como instancias para la participación ciudadana.

No obstante, la presencia de estas estructuras, no ha logrado disminuir las brechas sociales entre los diversos grupos sociales ni ha erradicado la imbricación social (espacios yuxtapuestos de viviendas con distintos niveles adquisitivos en un mismo territorio) en algunos sectores del país, principalmente en las ciudades capitales de cada estado.

Frente a dos realidades paralelas, una que anuncia el fin de la pobreza y otra que la devela constantemente, se puede entonces evidenciar que entre 1974 hasta finales de esta década no ha existido un período uniforme en la economía venezolana.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, expresa Silva (1998):

> Pueden identificarse al menos, tres fases bien diferenciadas. La primera, que transcurre entre los años 1974 y 1979, la cual estuvo signada por los dos shocks petroleros positivos de la década de los 70, que permitieron una muy holgada situación externa, favoreciendo la apreciación cambiaria en términos reales y dando lugar a una gestión fiscal expansiva que permitió la elevación del nivel de empleo y el financiamiento de importante volúmenes de gastos (incremento de 96,9% en términos reales entre 1.973 y 1.978) entre ellos, gastos en infraestructura y gasto social, de manera que los ingresos petroleros extraordinarios terminaron filtrándose, al menos, parcialmente hacia los sectores pobres de la sociedad. (p. 3-4).

Evidentemente, esta primera fase fue de bonanza para el sector empresarial pues las dadivas petroleras, favorecían la inversión, sobre todo del capital extranjero pero no resolvían los problemas de pobreza desde la raíz presentes en las mayorías.

Ahora bien, a esta etapa, le sigue, una segunda, que abarca de 1979-1983, en la cual, la economía sufre el sobrecalentamiento imprimido por el boom de la demanda agregada; la inflación se acelero, incrementándose por encima de los niveles observados en el período anterior.

En relación con esto último Silva (1998) considera:

> La situación fiscal y la externa se deterioran, a medida que los ingresos petroleros se estacan, para luego retroceder, dificultándose el cumplimiento de los compromisos del fisco con la sociedad. La continúa apreciación del bolívar en términos reales, permite mantener un relativamente elevado poder adquisitivo, financiado con el deterioro de la solvencia externa de la nación. (p. 12).

Se plantea entonces, una falsa calidad de vida y un espejismo en el auge económico, pues según lo que indica el autor, por un lado se da un crecimiento aparente en el poder adquisitivo en un sector de la sociedad y por el otro se deteriora la situación fiscal y externa, que no posibilita el dar respuestas sociales por parte del estado venezolano a la población más deprimida económicamente hablando en el país.

El período de los 80, básicamente a partir de 1983, se caracterizó entonces, por un difícil reto, que fue el mantenimiento de la estabilidad cambiaria, produciéndose según lo indica Silva (1998):

> Una depreciación real de la moneda, y la caída de los ingresos petroleros reduce la capacidad de acción del fisco, la inflación se eleva

sustancialmente a pesar de las políticas de ingresos y el nivel de vida de la población se deteriora a la par de los salarios reales. (p. 12).

Toda esta realidad, descrita anteriormente, evidencia la debilidad y el colapso del esquema de crecimiento económico impulsado por el estado petrolero, pues se agota la capacidad de este para solventar y subvencionar las necesidades sociales de la población. Esto se debe, de acuerdo a con lo que indica Silva (1998): “El gasto social se sesga hacia las labores administrativas, dejando de lado, la inversión social.” (p. 12).

En 1989 se plantea un nuevo esquema en la política económica del país, es decir, se observa claramente como se desplaza al estado para darle entrada a una concepción de economía de mercado, desde la cual se cambia el papel de la política social y se privilegian los criterios de eficiencia que sustituyen la política de equidad en la distribución de la riqueza.

En consecuencia se instala, la política económica neoliberal, marcado por un severo ajuste de los desequilibrios macroeconómicos que implico la contracción del gasto público, así como también, elevar las tasas de interés modificar los precios, devaluación de la moneda y con ello, se redujo la capacidad de compra interna para equilibrar las cuentas externas.

Por lo tanto, todo esto, se instaura en el país, paralelo a la caída del producto, lo cual estuvo acompañado de un incremento en el desempleo,

aumento de la actividad informal, y el deterioro del ingreso de los trabajadores, generando implicaciones en la calidad de vida del venezolano.

Se genera un modelo que adelgaza las funciones del estado proteccionista interventor, pero con un discurso político que indica que la búsqueda es hacia lograr la atención de los sectores más desposeídos para generar un crecimiento económico de bienestar social.

No obstante, esta política económica de estado, estuvo presente hasta 1.999, trayendo como consecuencia, un deterioro económico significativo que se tradujo, en una caída del nivel de vida de la población venezolana.

Ahora bien, con el fin del siglo XX y los inicios de un nuevo milenio, se discute un nuevo referente o categoría social, definida como: Calidad de vida.

Esta nueva categoría pretende sustituir, la categoría pobreza por una relación indisoluble entre el ingreso percibido por medio del petróleo y la calidad de vida ciudadana.

De tal manera que se entiende por calidad de vida, según la indica Meza (2010) como: “El cambio en las condiciones socioeconómicas, educativas, culturales y de salud, en beneficio de la ciudadanía, para el logro de la equidad, y la justicia socia.l” (p. 20).

Esto indica entonces, establecer nuevas líneas de la política social, asociadas a la socialización de los servicios de educación, salud, una nueva política de distribución del ingreso petrolero, abaratar el costo de la vida, la expansión del empleo público, la igual distribución de la riqueza generada por el ingreso petrolero y la puesta en marcha de un nuevo sistema de seguridad social, entre otras cosas.

En pocas palabras, de lo que se trata en este nuevo milenio, es de lograr, la reducción significativa de la pobreza y sustituir esta categoría por la de calidad de vida y salud.

En este sentido, se instala en Venezuela un nuevo modelo político que aunque es nuevo solo en el nombre, repite las mismas categorías de análisis aplicadas en las experiencias europeas y norteamericanas del siglo XIX y XX; pues en, nombre de un modelo económico endógeno, se repite el viejo esquema de autarquismo o de crecimiento económico hacia adentro, con perfiles de un estado proteccionista, paternalista, todopoderoso e intervencionista, de carácter monetarista, rentista e industrializador que aplico en su momento la Unión Soviética, China e inclusive Estados Unidos, en sustitución del viejo modelo del liberalismo económico.

De lo que se trata entonces, es de nada más y nada menos, que del modelo económico Keynesiano con vicios de otros modelos, que busca la

redistribución del gasto público y de retomar las funciones del estado monetarista, recaudador de impuestos y aunque no se le da, su verdadero nombre al modelo, la esencia de este se evidencia con las políticas de crecimiento económico hacia adentro, expresadas en: La industrialización, la nacionalización de la misma, la presencia de un estado monetarista y recaudador de impuesto y la orientación del ingreso petrolero hacia el gasto publico entre otras manifestaciones y desde la cual se pretende sustituir la pobreza por calidad de vida, entendida la pobreza según lo apunta Silva (1998) como: “Un problema en la medida en que los bajos ingresos crean problemas para los más desposeídos (…) Como un problema humano en el sentido ético, sociológico y económico.” (p. 17).

Se busca desde este “nuevo” enfoque económico, enfatizar en las necesidades básicas insatisfechas, pues, se asume según lo indica Silva (1998) que: “Es pobre, quien no logra satisfacer, sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestidos, salud y educación.” (p. 17).

De aquí, que la política económica que se establece desde el 2000, está orientada en Venezuela hacia, el crecimiento económico, la orientación del gasto social en educación y salud, hacia la población más pobre y la formación de redes de seguridad para la población más vulnerable.

Se empieza a medir así la pobreza, según los ingresos y la canasta de consumo, esto le da al concepto de pobreza, un carácter complejo, pues ella no se define por porcentajes sino de acuerdo a la calidad de vida adquirida por la ciudadanía.

Por esta razón, según el informe anual de PDVSA (2008): “La pobreza se redujo en Venezuela al 12%.” (p. 15), sin embargo, se nota todavía una desigual distribución de la riqueza pues no se reducen las brechas sociales por inequidad, ni se erradican los sectores marcados por condiciones infrahumanas de vida en los cerros y barriadas de todo el país, así como también, se evidencia el nacimiento de una nueva burguesía, definida como: La Boliburguesía.

Con base a estos planteamientos, hablar de pobreza en Venezuela, implica entonces, precisar los aspectos esenciales que engloban las variables que la componen de acuerdo a las NBI, la canasta básica normativa alimentaria y la canasta básica normativa publicada por el Banco Central de Venezuela. En pocas palabras, se tiene que aclarar que dichas canastas se actualizan, aplicando la variación del índice de precios del grupo de alimentos, bebidas y tabaco, incluyendo el impuesto al consumo.

Debido a esto, para que la afirmación hecha por el informe de PDVSA, de que se ha reducido la pobreza al 12% sea real, habrá que comprobar entre

otros aspectos, si efectivamente la canasta básica normativa alimentaria, está realmente conformada por una cesta de alimentos, que satisfacen los requerimientos nutricionales de una familia típica, considerando factores agrícolas, ecológicos y socioeconómicos.

De igual manera, habrá que precisar, si el costo de los bienes y servicios de consumo que cubren las necesidades básicas de educación, transporte, vestido, calzado y alimentación de la familia típica, consideran la capacidad de compra.

Finalmente, también es preciso considerar, si las canastas se corresponden con la variación permanente de precios para el grupo de alimentos, bebidas y tabaco, pues según indica Silva (1998): “La canasta alimentaria básica hasta 1995 para el venezolano estaba en 3.989 Bs.” (p. 35).

Si a esto se le atribuyen las variaciones en los precios y las nuevas medidas económicas, para la nueva década que comienza, la cesta básica oscilará en concordancia con estudiosos del tema, entre cuatro a cinco mil bolívares, en hogares cuyo ingreso promedio, según lo indica Silva (1.998): “hasta 1995 era de 1.500 Bs.” (p. 27), es decir, inferior a la cesta básica, lo cual en la actualidad continúa siendo una constante.

Incluso indica Silva (1.998) que: “Para 1.995, los niveles de pobreza extrema en Venezuela eran de un 65,32% y de pobreza general eran de 85,78%.” (p. 28).

No obstante, a todos los factores antes mencionados y a las gestiones ineficientes por parte de las autoridades, se le atribuyen los factores climáticos o geográficos, como las tragedias naturales ocurridas en el país y otras categorías o variables económicas fundamentales al momento de evaluar la calidad de vida del venezolano como es el caso de la inflación y el comportamiento de los precios.

Frente a esta situación el estado venezolano, en sus informes petroleros del ministerio del poder popular para la energía y el petróleo (2007) reportan que: “La pobreza ha disminuido, porque hasta el 2007 habían un total de 136 cooperativas, 692 vencedores, 1.384 socios, 1.484 nuevos empleos indirectos, lo cual representa 12.880.156.347 Bs.” (p. 33).

A esto se le agrega los proyectos de salud sin fines de lucro, con la apertura de salas de rehabilitación integral, activación del servicio de epidemiología, distribución de polígonos para la siembra de azúcar, la conversión de vehículos a gas en el 2008, la promoción del ahorro de energía, la nacionalización de la industria cementera, los proyectos de defensa de la soberanía nacional, la conformación de la misiones Robinsón, I, II, y III, Barrio

Adentro, Vuelvan Caras, Sucre, Identidad, Guaicaipuro, el plan nacional de asfalto y vialidad, misión milagro y compromiso Sandino, los núcleos de desarrollo endógeno, el proyecto de producción de etanol, , de vialidad e infraestructura, transporte público, de energía eléctrica, de desarrollo endógeno de agroindustria y mediana empresa.

Igualmente, se reportan como logros durante la década de este primer milenio nuevos desarrollos, nuevas filiales de PDVSA-Gas comunal, la revolución petroquímica, las empresas socialistas, el proyecto petrocasa, la revolución energética, la energía y el poder comunal, la lucha contra la exclusión, los consejos comunales, la conformación de empresas mixtas, y aproximadamente 229 proyectos sociales y 51 nuevos empleos generados en vista de todo esto para finales de la década revolucionaria.

Sin embargo estos logros, se han visto afectados por una visión socio-política que aunque es definida como socialista, está enmarcada en un nacionalismo-populista que mas que disminuir la pobreza, parece estar consolidando la cultura de la regalía sin merito alguno.

CAPÍTULO V. ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LA RELACIÓN ENTRE EL INGRESO FISCAL PETROLERO DESTINADO AL GASTO SOCIAL Y POBREZA EN VENEZUELA.

5.1 COMPORTAMIENTO DE LA POBREZA EN BASE A LAS CINCO VARIABLES QUE COMPONEN LAS NBI.

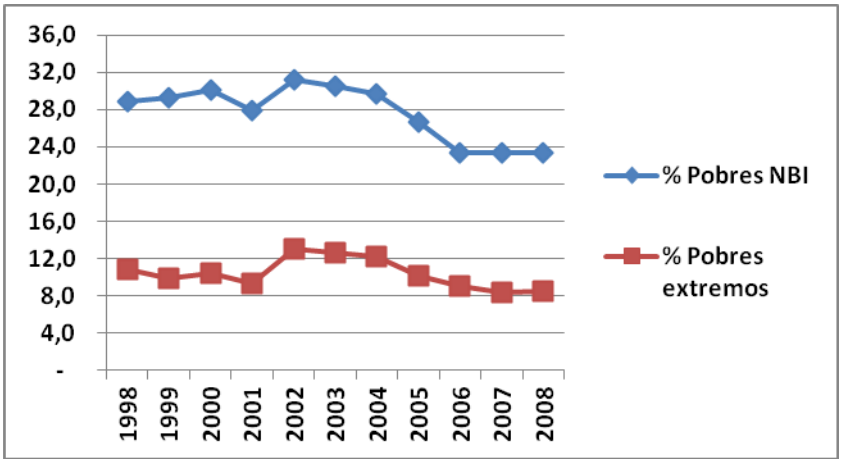
El indicador de la pobreza se construye en base de cinco variables que componen las necesidades básicas (inasistencia escolar, hacinamiento crítico, vivienda inadecuada, carencia de servicios básicos y alta dependencia económica), si un hogar presenta una de ellas se considera pobre, si presenta dos o más es considerado como pobre extremo. Es importante resaltar que el INE no realiza encuestas para el segundo semestre de cada año, en parte debido al carácter estructural de este indicador, por lo que la cifra total anual de hogares pobres proviene de los resultados de la encuesta de hogares diseñada por el Instituto, que se aplica solamente durante el primer semestre de cada año.

En general, la tendencia del porcentaje de hogares pobres respecto al total de hogares se mantuvo estable. Durante los años 1998 al 2000 hubo un aumento leve, seguido por un descenso en el año 2001 que llegó a ser de 27,8%; en 2002 hubo un incremento, con una variación porcentual interanual de 12,2%, la cual resultó ser la mayor de todo el periodo. Desde 2003 a 2006

descendió consecutivamente hasta llegar a 23,4%, manteniéndose en este nivel hasta el año 2008. Se observó el menor porcentaje de hogares pobres en 2007 con 23,3%. La variación porcentual total del periodo fue de -19%.

En relación con el porcentaje de hogares pobres extremos respecto al total de hogares, se observa una tendencia más estable, el año en que se registró el mayor porcentaje fue 2002 con 13,5% y el menor en 2007 con 8,4%.

GRÁFICO Nro. V.1 - HOGARES POBRES Y HOGARES POBRES EXTREMOS EN VENEZUELA SEGÚN NBI (%).



FUENTE: INE, 2009.

Al revisar el comportamiento de las cinco variables componentes de las NBI (en el periodo 1998-2008), las necesidades presentes en mayor porcentaje de hogares fueron: carencia de servicios básicos y hacinamiento crítico.

Alcanzaron proporciones de entre 15 y 17%, respectivamente, seguidas de vivienda inadecuada y alta dependencia económica con niveles de entre 6 y 10%, siendo el componente que tiene el menor porcentaje del total de hogares la inasistencia escolar con niveles entre 1 y 2%.

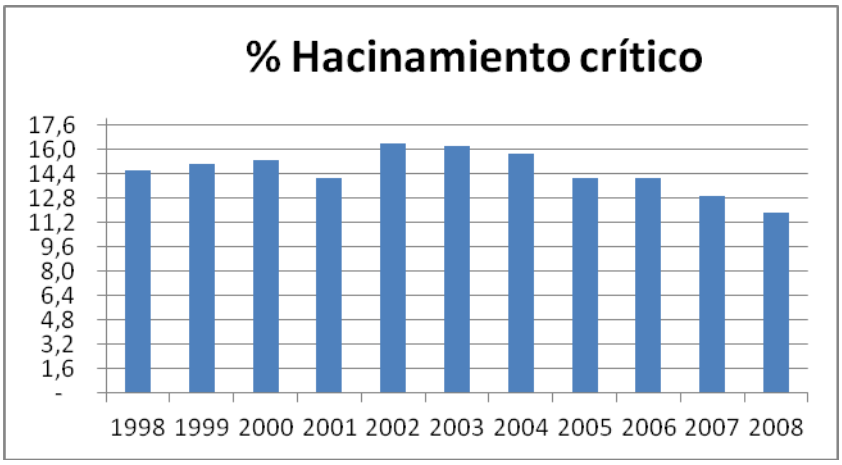
GRAFICO Nro. V.2 - INASISTENCIA ESCOLAR EN VENEZUELA (1998-2008) (%).

FUENTE: INE, 2009.

Al observar la tendencia de cada componente por separado, se nota lo siguiente: la Inasistencia escolar fue la variable que presentó el comportamiento más estable en el periodo, sus variaciones porcentuales interanuales fueron muy bajas, siendo la mayor en 2004 con 21% representando una variación de 0,4 puntos porcentuales. Los años con mayor porcentaje de inasistencia escolar fueron 2002 y 2003 con 1,9% y el nivel más bajo el correspondiente a 2007 con 0,9%. La variación porcentual total del periodo fue -44,4%.

En el Gráfico V.2 referido a la inasistencia escolar en Venezuela para el periodo 1998-2008, se pudo visualizar el comportamiento de la variable.

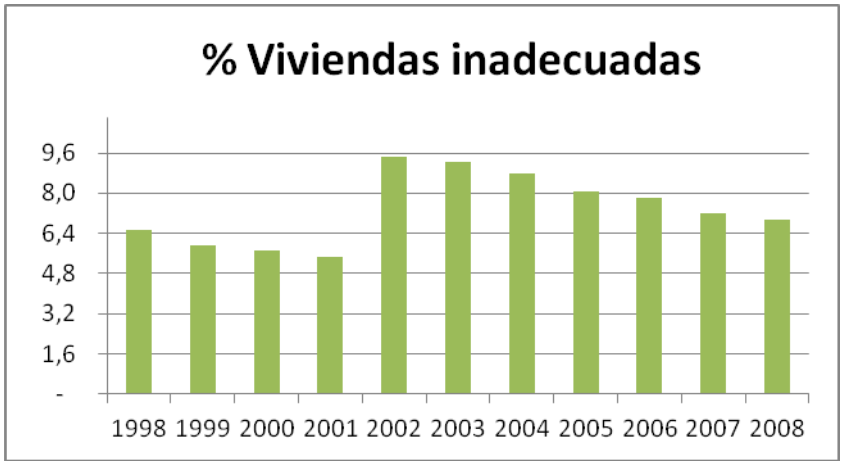
GRAFICO Nro. V.3 – HACINAMIENTO CRÍTICO EN VENEZUELA (1998-2008) (%).



FUENTE: INE, 2009.

El hacinamiento crítico presentó el mayor porcentaje en 2002 con 16,4% y el menor 2008 con 11,8%. La variación porcentual total del periodo fue -19,17%.

GRAFICO Nro. V.4 – VIVIENDA INADECUADA EN VENEZUELA (1998-2008) (%).

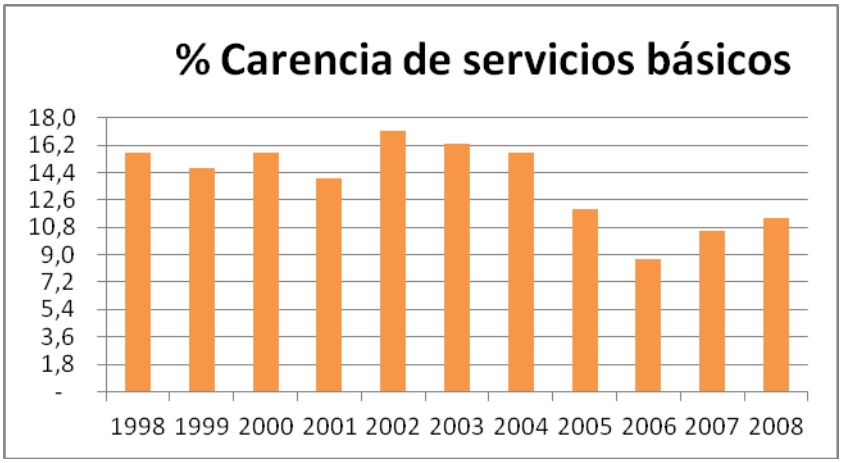


FUENTE: INE, 2009.

En cuanto a vivienda inadecuada, el año que mostró el mayor porcentaje, como se observa gráficamente, fue 2002 con 9,5% y el menor 2001 con 5,4%. La variación porcentual total fue 4,5%, siendo la única variable que tuvo un valor mayor al final del periodo que al inicio.

Con respecto a la carencia de servicios básicos, al observar los datos correspondientes a esta variable se pudo determinar que el año donde se presentó el mayor porcentaje fue 2002 con 17,1% y el más bajo 2006 con 8,7%. La variación porcentual total fue -27,4%.

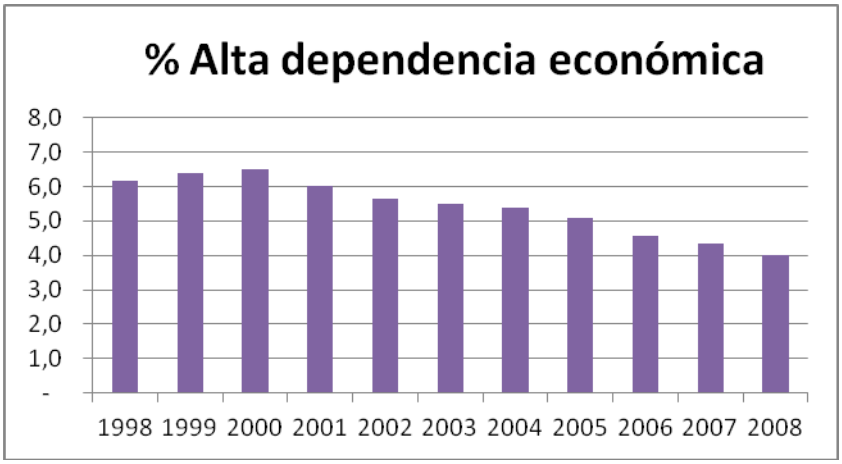
GRAFICO Nro. V.5 – CARENCIA DE SERVICIOS BÁSICOS EN VENEZUELA (1998-2008) (%).



FUENTE: INE, 2009.

Por otra parte, el año donde la alta dependencia económica presento un mayor porcentaje fue 2000 con 6,5%, y el menor 2008 con 4%. La variación porcentual total fue -35,48%.

GRAFICO Nro. V.6 – ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA EN VENEZUELA (1998-2008) (%).



FUENTE: INE, 2009.

5.2 COMPARACIÓN DEL GASTO EJECUTADO *VERSUS* EL GASTO PRESUPUESTADO (EN COMPONENTES DEL INDICADOR NBI).

CUADRO V.1 RELACION VARIABLES NBI / GASTO

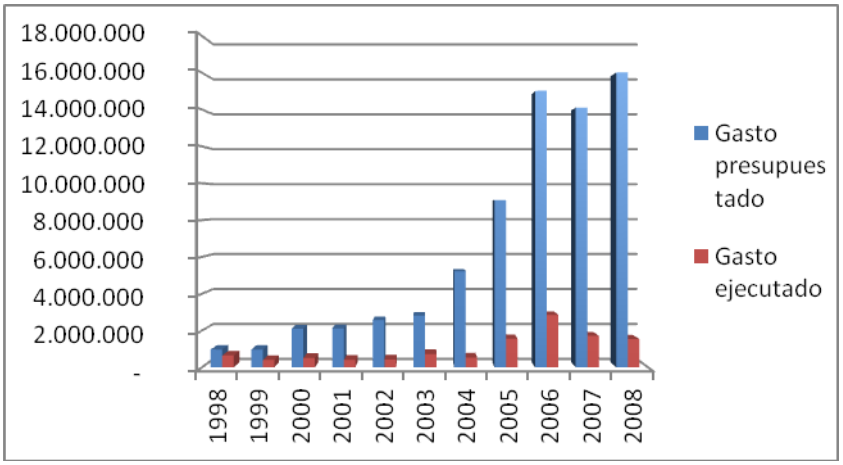
VARIABLES NBI	GASTO ESPECÍFICO
Vivienda inadecuada Hacinamiento crítico	Vivienda
Carencia de servicios básicos	Obras de agua potable y cloacas
Inasistencia escolar	Educación básica
Alta dependencia económica	Educación adultos

FUENTE: ELABORACION PROPIA

En el caso de vivienda, al tomar los cinco principales organismos ejecutores en construcción de viviendas, como son INAVI (Instituto Nacional de la Vivienda), CONAVI (Consejo Nacional de la Vivienda), FONDUR (Fondo Nacional del Desarrollo Urbano), FUNDABARRIOS (Fundación para el equipamiento de Barrios) y SAVIR (Servicio Autónomo Programa Nacional de Vivienda Rural), se puede notar como al principio del periodo el gasto ejecutado sobrepasaba la mitad del presupuesto total de vivienda, pero a medida que transcurrían los años el presupuesto seguía aumentando en mayor proporción que el monto ejecutado, en otras palabras, las variaciones porcentuales del presupuesto no se correspondían a las variaciones porcentuales de los montos ejecutados en planes de construcción de vivienda, especialmente los últimos dos años, pudiendo ser esto una de las causas principales de los déficits de viviendas construidas en el ámbito nacional.

Asimismo, en la siguiente gráfica se comparan los montos nominales del presupuesto con el gasto ejecutado en vivienda de un mismo año.

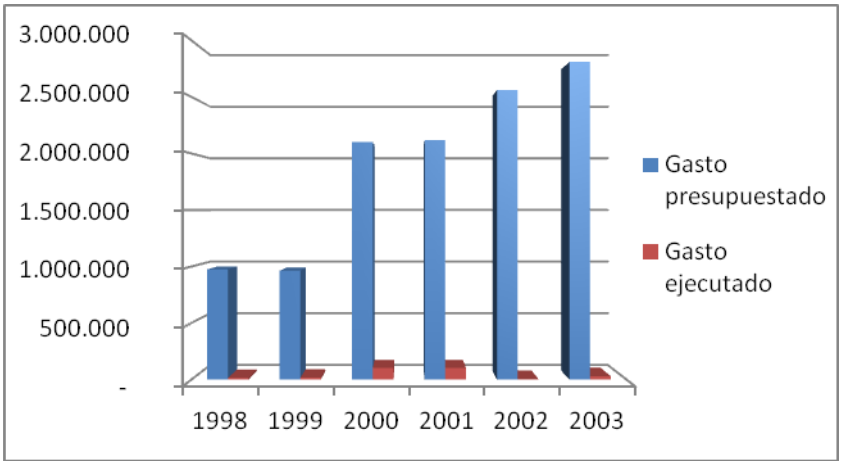
GRAFICO V.7. GASTO PRESUPUESTADO *VERSUS* GASTO EJECUTADO EN VIVIENDA (MILES DE BS. F.)



FUENTE: ONAPRE, 1998–2008.
MPPVH, 1998–2008.
CÁLCULOS PROPIOS.

Dentro del mismo presupuesto está incluido el gasto en obras de acueductos y cloacas, el cual es aún más bajo en términos porcentuales que el gasto anterior, esto parece obvio ya que representa un gasto complementario en la construcción de viviendas y complejos urbanísticos en general.

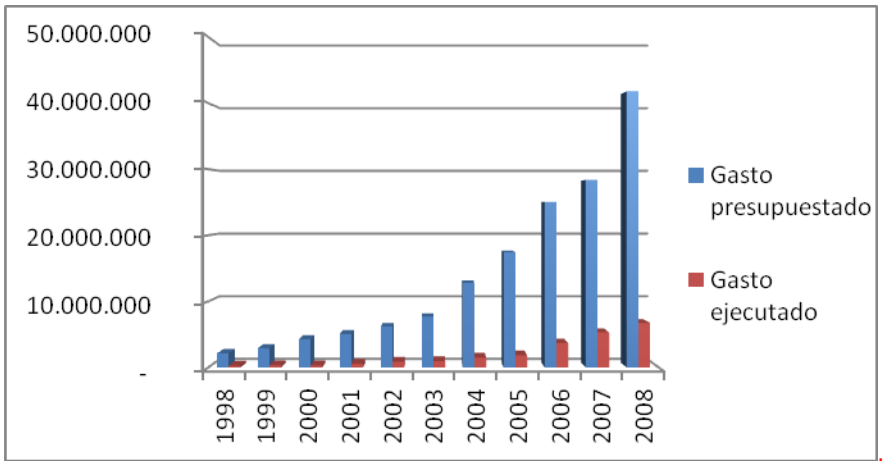
GRAFICO V.8. GASTO PRESUPUESTADO EN VIVIENDA *VERSUS*
GASTO EJECUTADO EN OBRAS DE ACUEDUCTOS Y CLOACAS (MILES DE BS. F.)



FUENTE: ONAPRE, 1998–2003.
INE, 1998–2003.
CÁLCULOS PROPIOS.

En educación se observa que el gasto ejecutado en la básica no representa mayor proporción del total presupuestado en éste sector. Esto es debido a que se está tomando en cuenta únicamente el gasto de personal en una modalidad (educación básica), a efectos de establecer una relación con la variable del indicador de pobreza.

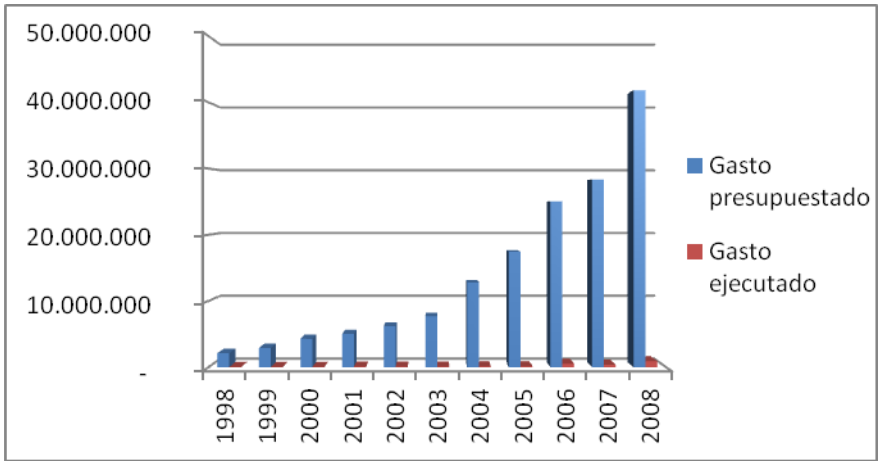
GRAFICO V.9. GASTO PRESUPUESTADO EN EDUCACIÓN *VERSUS* GASTO EJECUTADO EN EDUCACIÓN BASICA (MILES DE BS. F.)



FUENTE: ONAPRE, 1998–2008.
MPPE, 1998–2008.
CALCULOS PROPIOS.

En el caso del gasto ejecutado en educación de adultos ocurre lo mismo que con la educación básica, donde el porcentaje del gasto ejecutado con respecto al presupuestado es todavía menor que el anterior.

GRAFICO V.10. GASTO PRESUPUESTADO EN EDUCACIÓN VERSUS EJECUTADO EN EDUCACIÓN DE ADULTOS (MILES DE BS. F.)



FUENTE: ONAPRE, 1998 –2008.
MPPE, 1998–2008.
CÁLCULOS PROPIOS.

5.2.1 COMPARACIÓN DE LAS VARIACIONES DEL PRESUPUESTO *VERSUS* VARIACIONES DE COBERTURA FISICA.

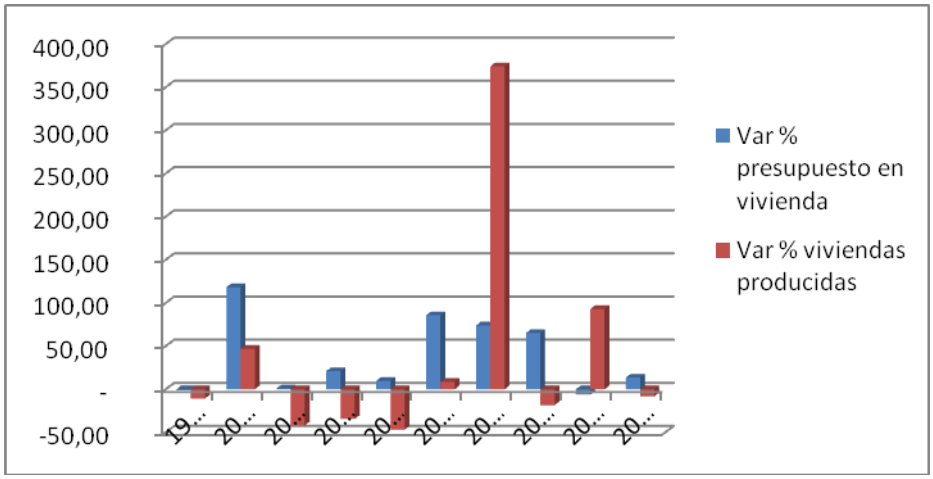
Una manera de ver qué tan efectivo es el gasto en ampliar la cobertura (número de viviendas construidas, para el caso de viviendas y número de planteles y matrícula, para el caso de educación), consiste en comparar la asignación presupuestaria con la ejecución física en cada año. Para esto se

calcula y analiza la variación porcentual anual del presupuesto y la ejecución física (viviendas, planteles y matricula).

- ✓ **Variación porcentual del presupuesto en vivienda *versus* Variación porcentual de viviendas construidas.**

El presupuesto aumentó porcentualmente todos los años, excepto en 1999 y 2007 cuando se redujo 1,09 y 6,09%, respectivamente. Los años donde hubo aumentos porcentuales del presupuesto y disminución porcentual del número de viviendas construidas fueron 2001, 2002, 2003, 2006 y 2008. En 1999 bajó el presupuesto en 1,09% y a su vez la construcción de viviendas en 10,76%, siendo el único año donde ambos disminuyeron. Por su parte, los años donde se elevó el presupuesto y también el número de viviendas producidas fueron 2000, 2004 y 2005, es decir, sólo en estos tres años el incremento del presupuesto se reflejó en aumentos en la construcción de viviendas, y únicamente en 2005 fue mayor el aumento de viviendas construidas que el aumento del presupuesto. Por último, el único año en el que disminuyó el presupuesto y aumentó la construcción de viviendas fue 2007.

GRAFICO V.11. VARIACIÓN DEL PRESUPUESTO EN VIVIENDA vs VIVIENDAS CONSTRUIDAS (%)

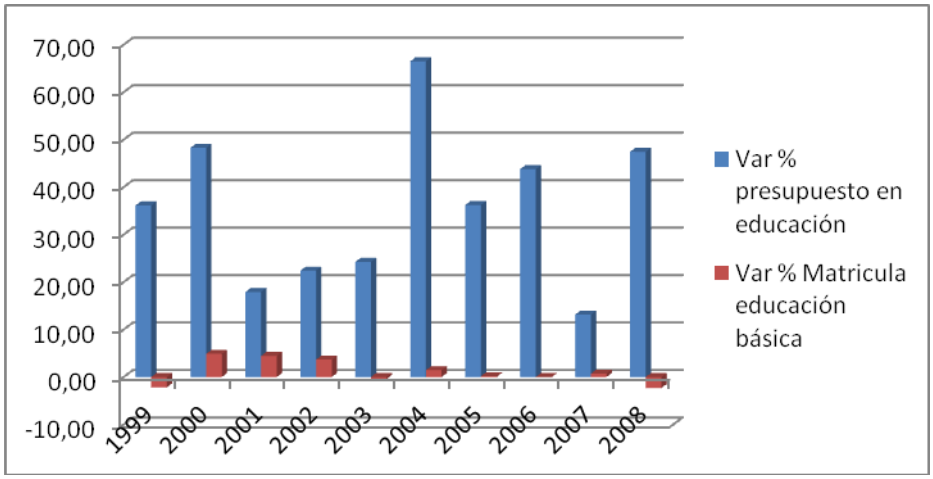


FUENTE: ONAPRE, 1999 –2008.
MPPVH, 1999–2008.
CÁLCULOS PROPIOS.

✓ **Variación porcentual del presupuesto en educación *versus* Variación porcentual de cobertura (planteles y matrícula).**

En cuanto al presupuesto en educación, las variaciones porcentuales fueron siempre positivas. En educación básica la matricula aumentó todos los años, excepto en 1999, 2003, 2006 y 2008. De los años en que se elevó la matricula, el mayor aumento se registró en el 2000 con una variación de 4,88%.

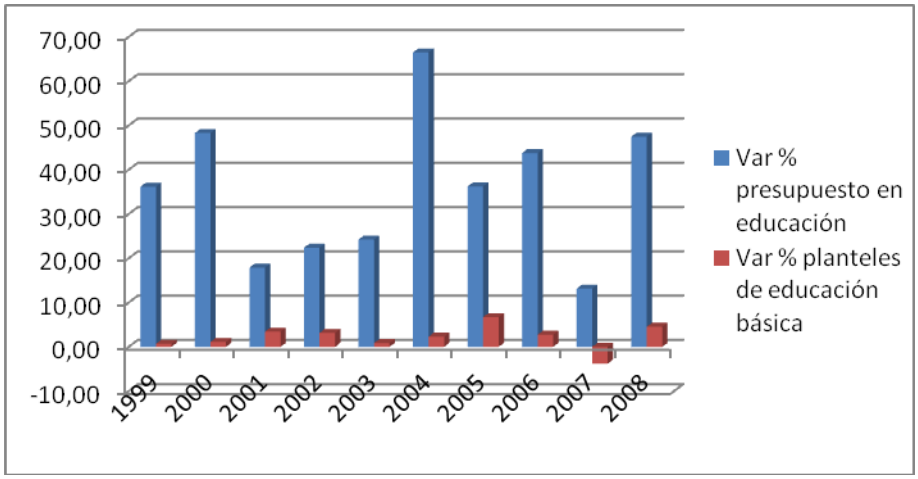
GRAFICO V.12. VARIACIÓN DEL PRESUPUESTO EN EDUCACIÓN *VERSUS* MATRÍCULA DE EDUCACIÓN BÁSICA (%)



FUENTE: ONAPRE, 1999 –2008.
MPPE, 1999–2008.
CÁLCULOS PROPIOS.

En cuanto a los planteles de educación básica, su número se incrementó todos los años, excepto en 2007 cuando disminuyeron en 3,78%. El mayor acrecentamiento ocurrió en el año 2005, con 6,71%.

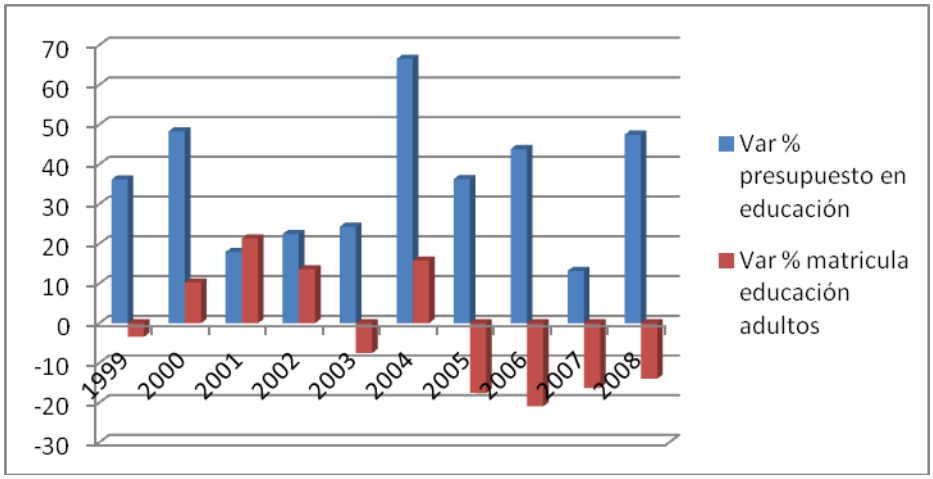
GRAFICO V.13. VARIACIÓN DEL PRESUPUESTO EN EDUCACIÓN *VERSUS* PLANTELES DE EDUCACIÓN BÁSICA (%)



FUENTE: ONAPRE, 1999–2008.
MPPE, 1999–2008.
CÁLCULOS PROPIOS.

Por su parte, en la modalidad de educación de adultos, la matricula aumentó únicamente en los años 2000, 2001, 2002 y 2004, la mayor alza se dio en el año 2001 con 21,29%. La mayor disminución ocurrió en el año 2006 con 20,96%. Las cifras que muestran la disminución de la matrícula a partir del año 2005, sugieren que ello se debió a la aparición de los programas sociales (misiones) destinados a la educación de adultos.

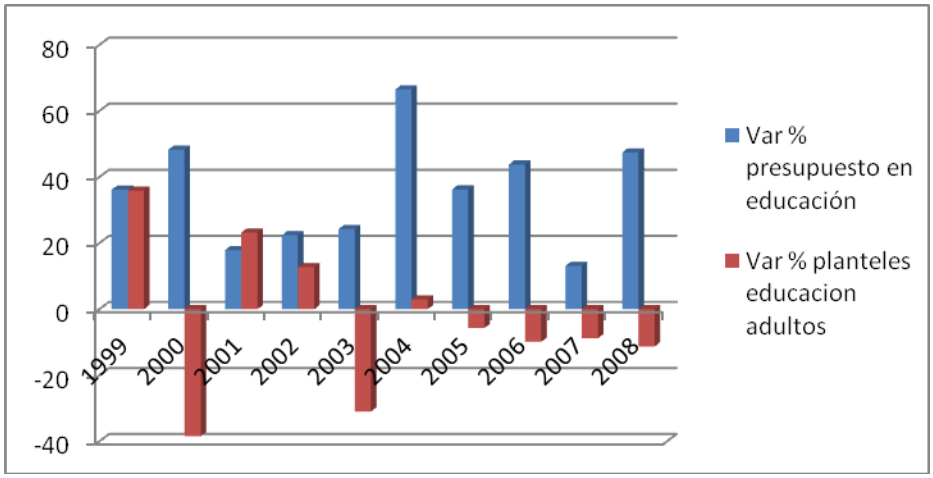
GRAFICO V.14. VARIACIÓN DEL PRESUPUESTO EN EDUCACIÓN *VERSUS* MATRICULA DE EDUCACIÓN DE ADULTOS (%)



FUENTE: ONAPRE, 1999–2008.
MPPE, 1999–2008.
CÁLCULOS PROPIOS.

Dentro de esta misma modalidad, la variación porcentual en planteles fue positiva en los años 1999, 2001, 2002 y 2004, siendo la mayor en 1999 con 35,90%. Como se puede observar, la baja relativa en planteles a partir del año 2005 se corresponde con la disminución de la matricula a partir del mismo año en educación de adultos.

GRAFICO V.15. VARIACIÓN DEL PRESUPUESTO EN EDUCACIÓN *VERSUS* NÚMERO DE PLANTELES DE EDUCACION DE ADULTOS (%)



FUENTE: ONAPRE, 1999–2008.
MPPE, 1999–2008.
CÁLCULOS PROPIOS.

5.3 CORRELACIONES.

En principio, es importante señalar que una correlación simple representa el grado de relación lineal existente entre dos variables cualesquiera, esta produce un sólo número, el cual es un índice diseñado para dar una idea inmediata de cuan cerca se mueven simultáneamente las dos variables (Lahura, 2003).

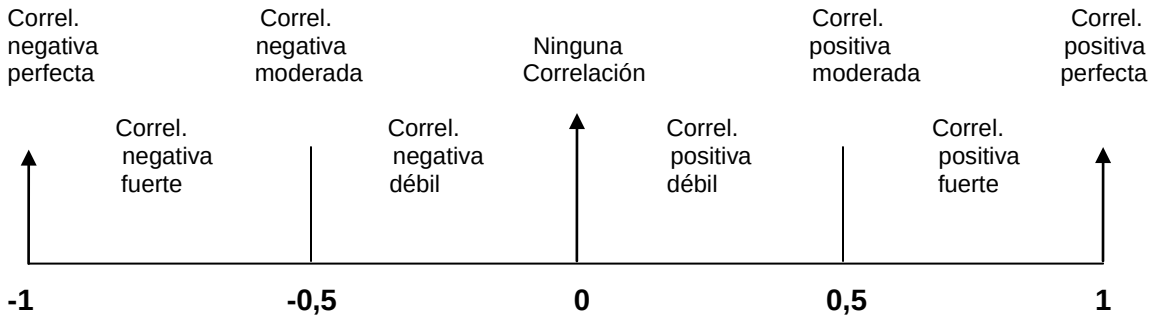
Su fórmula es la siguiente:

$$r = \frac{\sigma_{xy}}{\sigma_x \sigma_y}$$

Donde σ_{XY} es la covarianza poblacional y σ_X y σ_Y son las desviaciones estándar de “x” y “y” respectivamente.

Para tener una idea del significado del grado de correlación entre dos variables se presenta el siguiente diagrama:

FIGURA V.1 ANÁLISIS DEL COEFICIENTE DE CORRELACIÓN



FUENTE: (Vila, Sedano, López y Juan, 2003)
ELABORACIÓN PROPIA

5.3.1 CORRELACIÓN DEL GASTO REAL EJECUTADO CON LOS COMPONENTES DE LA POBREZA POR NBI.

✓ **Correlación del gasto real ejecutado en vivienda, con vivienda inadecuada.**

TABLA V.1.

MATRIZ DE CORRELACIÓN DEL GASTO REAL EJECUTADOEN VIVIENDA CON LA VIVIENDA INADECUADA

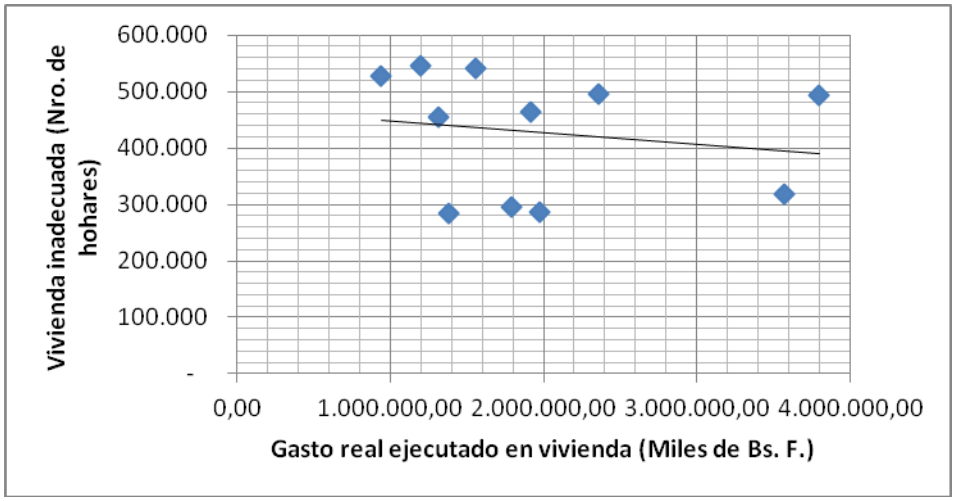
	G_VIVIEND	V_I
G_VIVIEND	1.000000	-0.177128
V_I	-0.177128	1.000000

FUENTE: MPPVH, 1998–2008.
INE, 1998–2008.
CÁLCULOS PROPIOS.

Se obtuvo una correlación negativa o inversa débil, lo que implica que a cada variación en el gasto real ejecutado corresponde una correlación de (-) 0,177128 en el número de hogares considerados vivienda inadecuada.

En el gráfico de dispersión de las dos variables, se observa la débil correlación que existe entre ambas.

GRAFICO V.16. DISPERSIÓN GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON VIVIENDA INADECUADA.



FUENTE: INE, 1999–2009.
MPPVH, 1999–2009.
BCV, 1999 –2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

- ✓ **Correlación del gasto real ejecutado en vivienda, con hacinamiento crítico.**

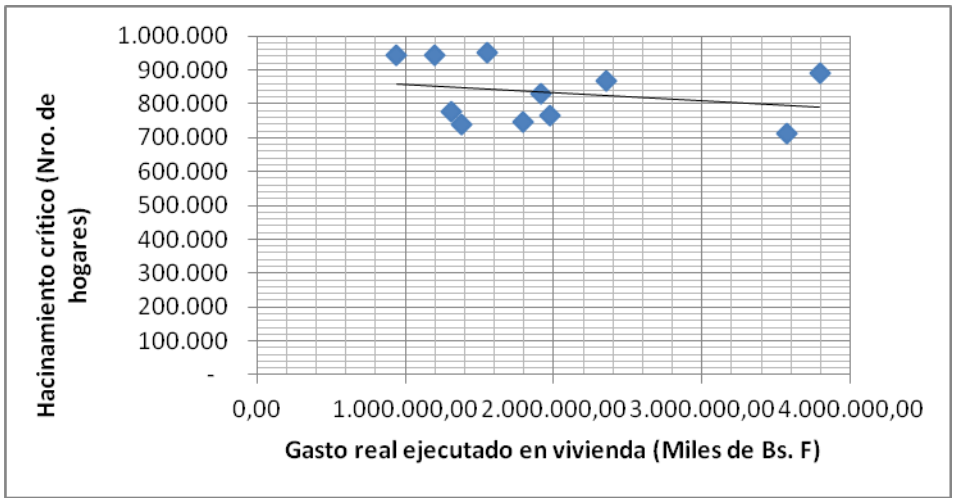
TABLA V.2.

MATRIZ DE CORRELACIÓN DEL GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON EL HACINAMIENTO CRÍTICO

	G_VIVIEND	H_C
G_VIVIEND	1.000000	-0.246967
H_C	-0.246967	1.000000

FUENTE: MPPVH, 1999-2009.
INE, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS

GRAFICO V.17. DISPERSIÓN GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON HACINAMIENTO CRÍTICO.



FUENTE: INE, 1999–2009.
MPPVH, 1999–2009.
BCV, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

La correlación que se obtuvo fue negativa débil, variaciones del gasto real ejecutado en vivienda fueron correspondidas por una correlación de (-) 0,246967 del número de hogares con hacinamiento. Lo cual se refleja en la gráfica.

✓ **Correlación de gasto real ejecutado en obras de acueductos y cloacas, con carencia de servicios básicos.**

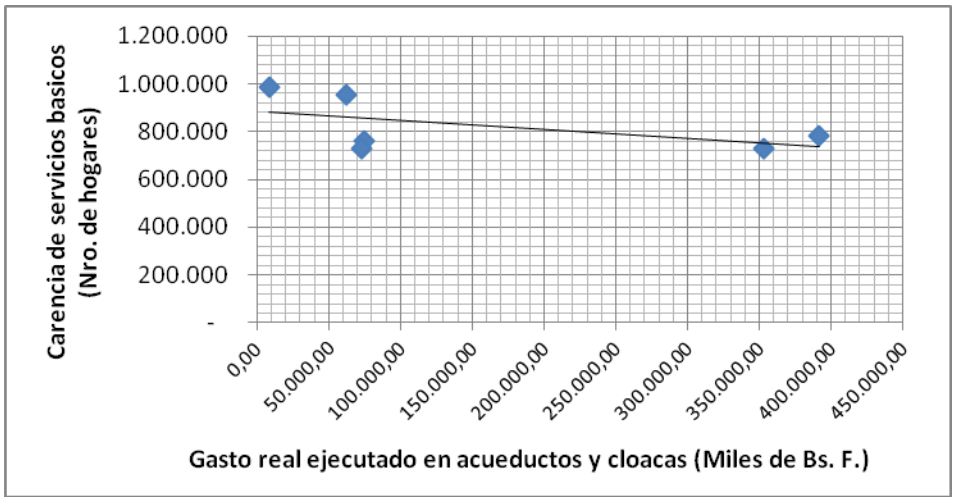
TABLA V.3.

MATRIZ DE CORRELACIÓN DEL GASTO REAL EJECUTADO EN ACUEDUCTOS Y CLOACAS CON LA CARENCIA DE SERVICIOS BASICOS

	G_OBRAS	C_S_B
G_OBRAS	1.000000	-0.536555
C_S_B	-0.536555	1.000000

FUENTE: INE, 1999–2009; 1998–2003.
CÁLCULOS PROPIOS.

GRAFICO V.18. DISPERSIÓN GASTO REAL EJECUTADO EN OBRAS DE ACUEDUCTOS Y CLOACAS CON CARENCIA DE SERVICIOS BÁSICOS.



FUENTE: INE, 1999-2009; 1998–2003.
BCV, 1998–2003.
CÁLCULOS PROPIOS.

Se obtuvo una correlación negativa o inversa moderada, lo que indica que mientras el gasto real ejecutado aumentó, el número de hogares con carencia de servicios básico tuvo una correlación de (-) 0,536555. Esto se ilustró en la grafica de dispersión.

✓ **Correlación de gasto real ejecutado en educación básica, con inasistencia escolar.**

TABLA V.4.

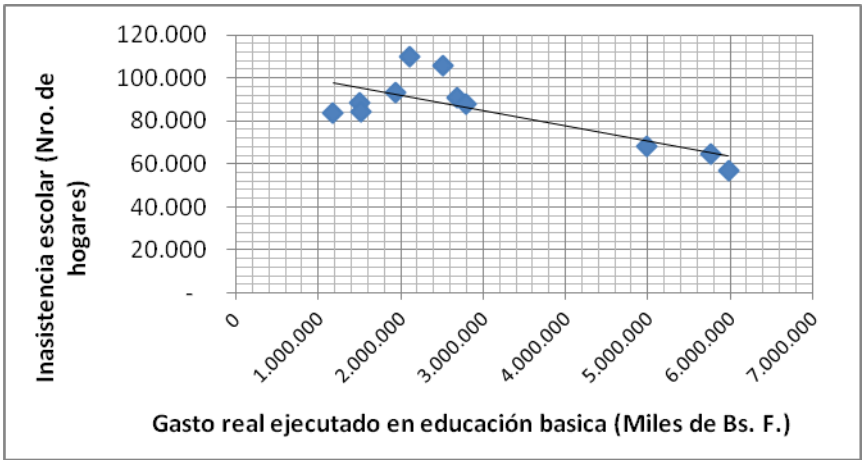
MATRIZ DE CORRELACIÓN DEL GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACIÓN BASICA CON LA INASISTENCIA ESCOLAR

	G_BASICA	I_E
G_BASICA	1.000000	-0.764391
I_E	-0.764391	1.000000

FUENTE: MPPE, 1999-2009.
INE, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

Se obtuvo una correlación negativa o inversa fuerte, mientras el gasto real ejecutado aumentó, el número de hogares con inasistencia escolar se correlacionó en (-) 0,76439. Esto se ilustra en la siguiente gráfica de dispersión:

GRAFICO V.19. DISPERSIÓN GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON INASISTENCIA ESCOLAR.



FUENTE: MPPE, 1999–2009.
BCV, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

- ✓ **Correlación de gasto real ejecutado en educación de adultos, con alta dependencia económica.**

TABLA V.5.

MATRIZ DE CORRELACIÓN DEL GASTO EN EDUCACION DE ADULTOS CON LA ALTA DEPENDENCIA ECONOMICA

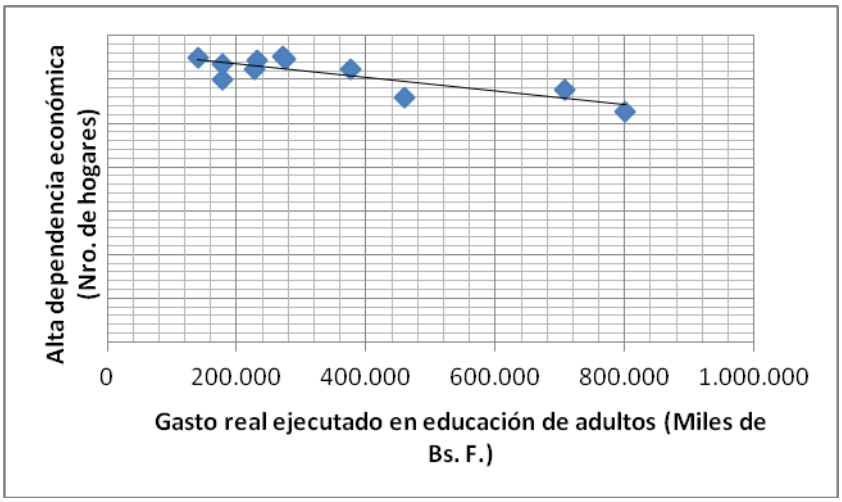
	G_ADULTO	A_D_E
G_ADULTO	1.000000	-0.832549
A_D_E	-0.832549	1.000000

FUENTE: MPPE, 1999-2009.
INE, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

En la tabla anterior, se obtuvo una correlación negativa o inversa fuerte, a cada variación del gasto real ejecutado, lo cual corresponde a una elevada correlación negativa con alta dependencia económica de (-) 0,832549.

En la siguiente grafica de dispersión se ilustra lo anterior:

GRAFICO V.20. DISPERSIÓN GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACIÓN DE ADULTOS, CON ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA.



FUENTE: MPPE, 1999–2009.
BCV, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

Como se pudo observar, las correlaciones obtenidas entre los gastos reales ejecutados en vivienda y las variables NBI respectivas son bastante

débiles, la correlación entre gasto en obras de acueductos y cloacas con hogares con carencia de servicios básicos fue moderada, mientras que las correlaciones de los gastos reales en educación con las variables NBI correspondientes, fueron fuertes.

5.3.2 CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN PORCENTUAL DEL GASTO REAL EJECUTADO CON LA VARIACIÓN PORCENTUAL DE LAS VARIABLES NBI.

- ✓ **Correlación de la variación % del gasto real ejecutado en vivienda, con variación % del número de hogares considerados vivienda inadecuada.**

TABLA V.6.

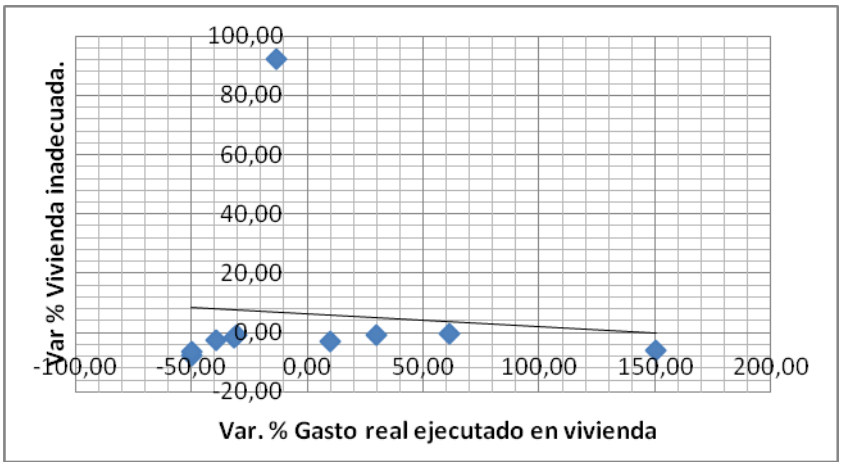
MATRIZ DE CORRELACIÓN LA VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON LA VARIACION % DEL NUMERO DE HOGARES TIPO VIVIENDA INADECUADA

	Δ%_G.VIV	Δ%_VI
Δ%_G.VIV	1.000000	-0.092115
Δ%_VI	-0.092115	1.000000

FUENTE: MPPVH, 1999–2009.
INE, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

Se obtuvo una correlación negativa bastante débil, lo que implica que a cada variación porcentual del gasto real ejecutado le corresponde una correlación de (-) 0,092115 en la variación porcentual del número de hogares considerados vivienda inadecuada.

GRAFICO V.21. DISPERSIÓN VARIACION % GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA, CON VARIACION % DE VIVIENDA INADECUADA.



FUENTE: INE, 1999–2009.
MPPVH, 1999–2009.
BCV, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

✓ **Correlación de la variación % del gasto real ejecutado en vivienda, con la variación % del número de hogares con hacinamiento critico.**

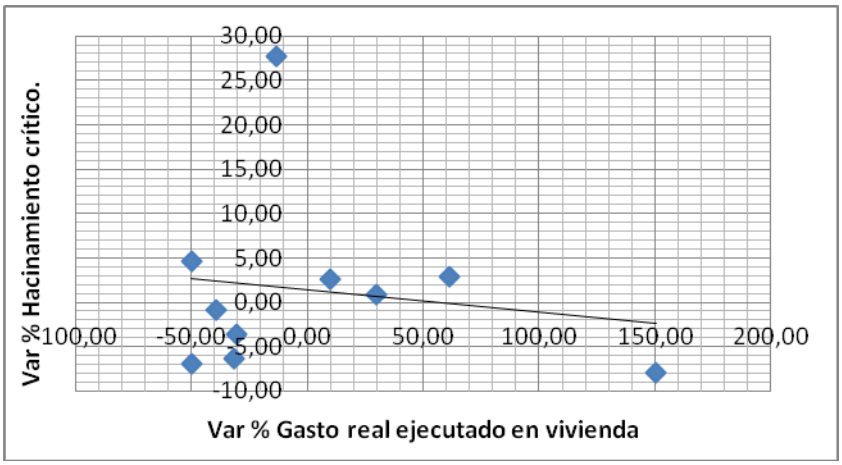
TABLA V.7.

MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA CON LA VARIACION % DEL NUMERO DE HOGARES CON HACINAMIENTO CRITICO

	Δ%_G.VIV	Δ%_HC
Δ%_G.VIV	1.000000	-0.155814
Δ%_HC	-0.155814	1.000000

FUENTE: MPPVH, 1999-2009.
INE, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

GRAFICO V.22. DISPERSIÓN VARIACION % GASTO REAL EJECUTADO EN VIVIENDA, CON VARIACION % HACINAMIENTO CRÍTICO.



FUENTE: INE, 1999–2009.
MPPVH, 1999–2009.
BCV, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

En la tabla V.7. se observa una correlación negativa bastante débil, indicando que a cada variación porcentual del gasto real ejecutado en vivienda le corresponde una correlación de (-) 0,155814 en la variación porcentual del número de hogares con hacinamiento crítico.

✓ **Correlación de la variación % del gasto real ejecutado en obras de acueductos y cloacas, con la variación % del número de hogares con carencia de servicios básicos.**

TABLA V.8.

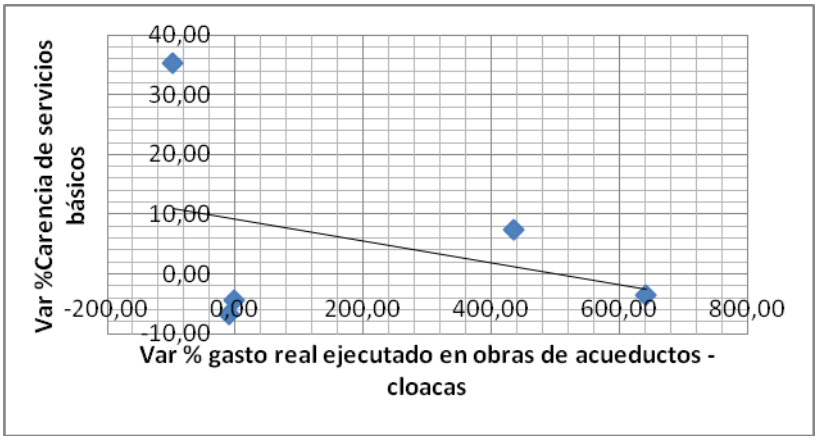
MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN ACUEDUCTOS Y CLOACAS CON LA VARIACION % DEL NUMERO DE HOGARES CON CARENCIA DE SERVICIOS BÁSICOS

	Δ%_G.OB	Δ%_CSB
Δ%_G.OB	1.000000	-0.342714
Δ%_CSB	-0.342714	1.000000

FUENTE: INE 1999-2009 Y 1999-2003.
CÁLCULOS PROPIOS.

La correlación obtenida fue inversa débil, es decir, a cada variación porcentual del gasto real ejecutado en obras de acueductos y cloacas le corresponde una correlación de (-) 0,342714 en la variación porcentual del número de hogares con carencia de servicios básicos.

GRAFICO V.23. DISPERSIÓN VARIACION % GASTO REAL EJECUTADO EN OBRAS DE ACUEDUCTOS – CLOACAS, CON VARIACION % DE CARENCIA DE SERVICIOS BÁSICOS.



FUENTE: INE, 1999–2009; 1999–2003.
BCV, 1999–2003.
CÁLCULOS PROPIOS.

✓ **Correlación de la variación % del gasto real ejecutado en educación básica, con la variación % del número de hogares con inasistencia escolar.**

TABLA V.9.

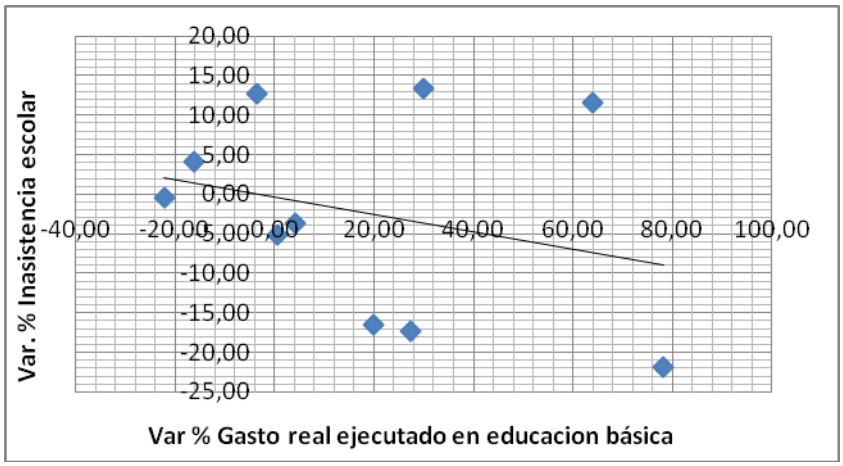
MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACION BASICA, CON LA VARIACION % DEL NUMERO DE HOGARES CON INASISTENCIA ESCOLAR

	Δ%_GB	Δ%_IE
Δ%_GB	1.000000	-0.276862
Δ%_IE	-0.276862	1.000000

FUENTE: MPPE, 1999-2009.
INE, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

En cuanto a la correlación obtenida entre la variación porcentual del gasto real ejecutado en educación básica, con las variaciones porcentuales de inasistencia escolar, esta fue inversa débil. A cada variación porcentual del gasto real ejecutado le corresponde una correlación de (-) 0,276862 en la variación porcentual del número de hogares con inasistencia escolar.

GRAFICO V.24. DISPERSIÓN VARIACION % GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACIÓN BÁSICA, CON VARIACION % INASISTENCIA ESCOLAR.



FUENTE: INE, 1999–200.
MPPE, 1999–2009.
BCV, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

✓ **Correlación de la variación % del gasto real ejecutado en educación de adultos, con la variación % del número de hogares con alta dependencia económica.**

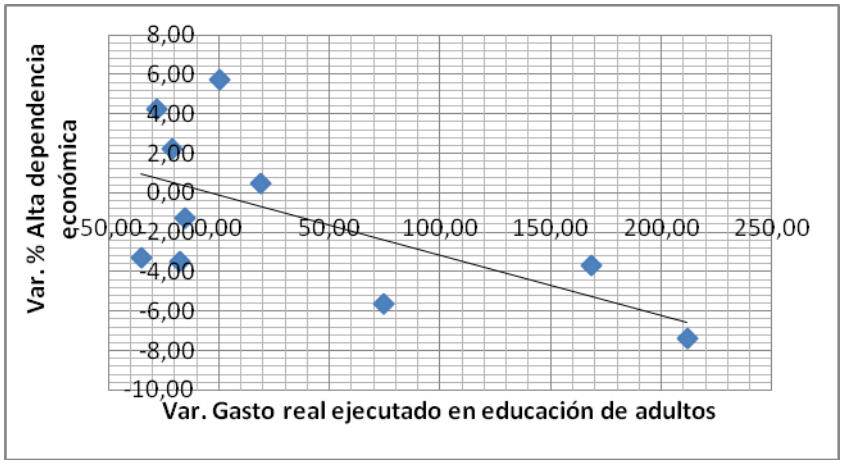
TABLA V.10.

MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACION DE ADULTOS CON LA VARIACION % DEL NUMERO DE HOGARES CON ALTA DEPENDENCIA ECONOMICA

	Δ%_GA	Δ%_ADE
Δ%_GA	1.000000	-0.628193
Δ%_ADE	-0.628193	1.000000

FUENTE: MPPE, 1999-2009.
INE, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

GRAFICO V.25. DISPERSIÓN VARIACION % DEL GASTO REAL EJECUTADO EN EDUCACIÓN ADULTOS, CON VARIACION % ALTA DEPENDENCIA ECONOMICA.



FUENTE: INE, 1999–2009.
MPPE, 1999–2009.
BCV, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

Se obtuvo una correlación negativa fuerte. Mientras las variaciones porcentuales del gasto real aumentaban, las variaciones porcentuales del número de hogares con alta dependencia económica se correlacionaron en (-) 0,628193.

Al observar las correlaciones de las variaciones porcentuales de ambas variables, se puede decir que todos los coeficientes fueron negativos o inversos débiles, particularmente en el caso de vivienda fueron bastante bajos, manteniendo similitud con los resultados de las correlaciones entre gasto real ejecutado y las variables NBI correspondientes. El único caso en el que se presentó una fuerte correlación fue en las variaciones porcentuales del gasto en educación de adultos, con alta dependencia económica.

5.3.3 CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN PORCENTUAL DE LAS EJECUCIONES FÍSICAS CON LA VARIACIÓN PORCENTUAL DE LAS VARIABLES NBI.

- ✓ **Correlación de la variación % del número de viviendas producidas, con variación % del número de hogares considerados vivienda inadecuada.**

TABLA V.11.

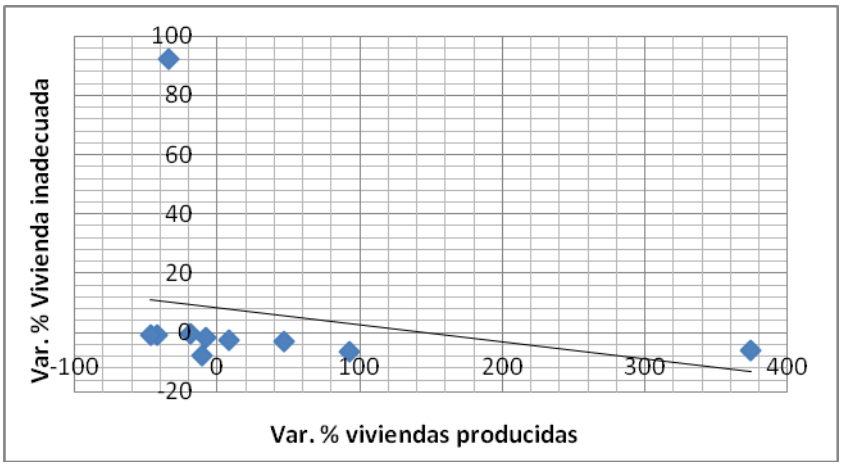
MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL NUMERO DE VIVIENDAS PRODUCIDAS CON LA VARIACIÓN % DE HOGARES VIVIENDA INADECUADA

	Δ%_EF	Δ%_VI
Δ%_EF	1.000000	-0.242388
Δ%_VI	-0.242388	1.000000

FUENTE: MPPVH, 1999-2009.
INE, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

La correlación entre las variables fue negativa débil. A cada variación porcentual del número de viviendas producidas le corresponde una correlación de (-) 0,242388 en la variación porcentual del número de hogares considerados vivienda inadecuada.

GRAFICO V.26. DISPERSIÓN VAR. % VIVIENDAS PRODUCIDAS, CON VAR. % VIVIENDA INADECUADA.



FUENTE: INE, 1999–2009.
MPPVH, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

✓ **Correlación de la variación % del número de viviendas producidas, con la variación % del número de hogares con hacinamiento crítico.**

TABLA V.12.

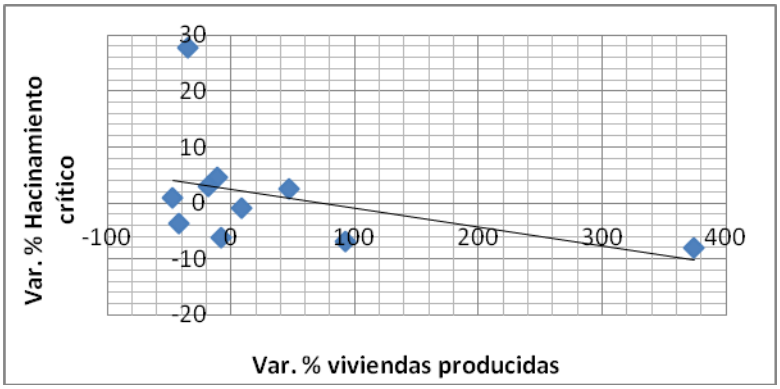
MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL NUMERO DE VIVIENDAS PRODUCIDAS CON LA VARIACION % DE HOGARES CON HACINAMIENTO CRITICO

	Δ%_EF	Δ%_HC
Δ%_EF	1.000000	-0.414997
Δ%_HC	-0.414997	1.000000

FUENTE: MPPVH, 1999-2009.
INE, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

GRAFICO V.27. DISPERSIÓN VARIACIÓN % VIVIENDAS PRODUCIDAS,

CON VARIACIÓN % HACINAMIENTO CRÍTICO.



FUENTE: INE, 1999-2009.
MPPVH, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

La correlación entre la variación porcentual de las viviendas construidas y la variación porcentual de los hogares con hacinamiento critico fue negativa débil, lo que implica que a la variación en la primera variable le corresponde una correlación de 0,414997 con la segunda.

- ✓ **Correlación de la variación % de la matricula en educación básica, con la variación % del número de hogares que presentan inasistencia escolar.**

TABLA V.13.

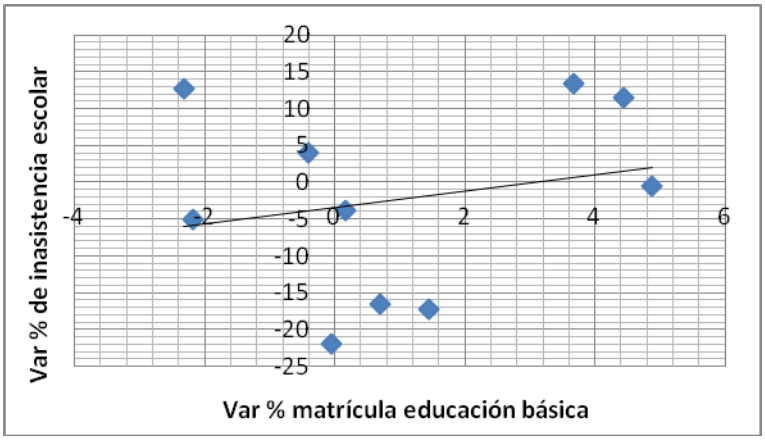
MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DE LA MATRICULA EN EDUCACION BASICA CON LA VARIACIÓN % DEL NUMERO DE HOGARES CON INASISTENCIA ESCOLAR

	Δ%_MAT_B	Δ%_IE
Δ%_MAT_B	1.000000	0.220069
Δ%_IE	0.220069	1.000000

FUENTE: MPPE, 1999 -2009.
INE, 1999-2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

Se obtuvo una correlación positiva débil. A la variación porcentual en la matricula de educación básica le corresponde una correlación de 0,220069 con la variación porcentual del número de hogares con inasistencia escolar.

GRAFICO V.28. DISPERSIÓN VAR. % MATRICULA EN EDUCACION BÁSICA, CON VAR. % INASISTENCIA ESCOLAR.



FUENTE: INE, 1999-2009.
MPPE, 1999-2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

- ✓ **Correlación de la variación % de planteles de educación básica, con la variación % del número de hogares que presentan inasistencia escolar.**

TABLA V.14.

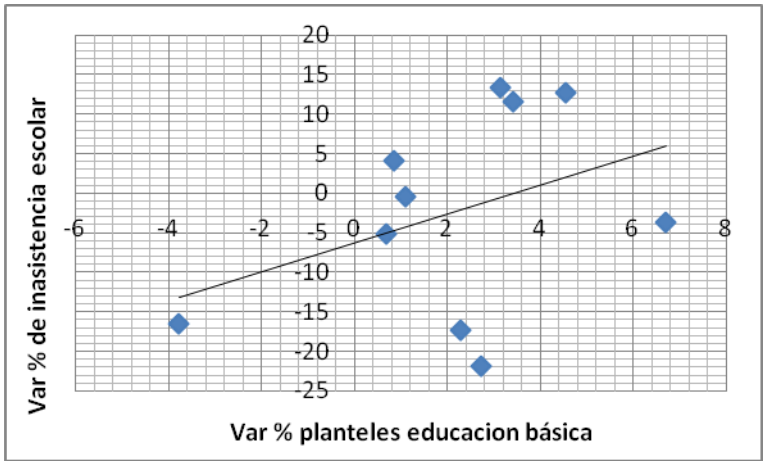
MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DEL NUMERO DE PLANTELES DE EDUCACION BASICA CON LA VARIACIÓN % DEL NUMERO DE HOGARES CON INASISTENCIA ESCOLAR

	Δ%_PB	Δ%_IE
Δ%_PB	1.000000	0.389121
Δ%_IE	0.389121	1.000000

FUENTE: MPPE, 1999-2009.
INE, 1999-2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

La correlación fue positiva débil. A la variación porcentual de los planteles de educación básica le corresponde una correlación de 0,389121 con la variación porcentual del número de hogares con inasistencia escolar.

GRAFICO V.29. DISPERSIÓN VAR. % PLANTELES EN EDUCACION BÁSICA, CON VAR. % INASISTENCIA ESCOLAR.



FUENTE: INE, 1999-2009.
MPPE, 1999-2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

✓ **Correlación de la variación % de la matrícula en educación de adultos, con la variación % del número de hogares que presentan alta dependencia económica.**

La correlación fue positiva moderada, es decir, a la variación porcentual en la matricula de adultos le corresponde una correlación de 0,533924 con la variación porcentual del número de hogares con alta dependencia económica.

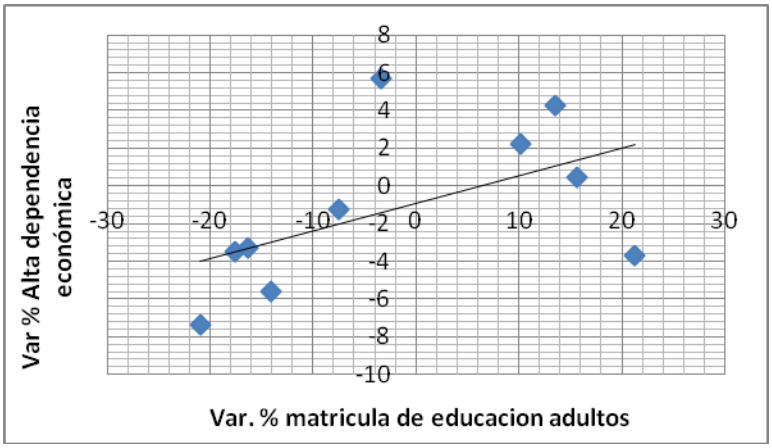
TABLA V.15.

MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % DE LA MATRICULA EN EDUCACION DE ADULTOS CON LA VARIACIÓN % DEL NUMERO DE HOGARES CON ALTA DEPENDENCIA ECONOMICA

	Δ%_MAT_A	Δ%_ADE
Δ%_MAT_A	1.000000	0.533924
Δ%_ADE	0.533924	1.000000

FUENTE: MPPE, 1998-2008.
INE, 1998–2008.
CÁLCULOS PROPIOS.

GRAFICO V.30. DISPERSIÓN VAR. % MATRICULA EN EDUCACION DE ADULTOS, CON VAR. % ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA.



FUENTE: INE, 1999–2009.
MPPE, 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

✓ **Correlación de la variación % en planteles de educación de adultos, con la variación % del número de hogares que presentan alta dependencia económica.**

TABLA V.16.

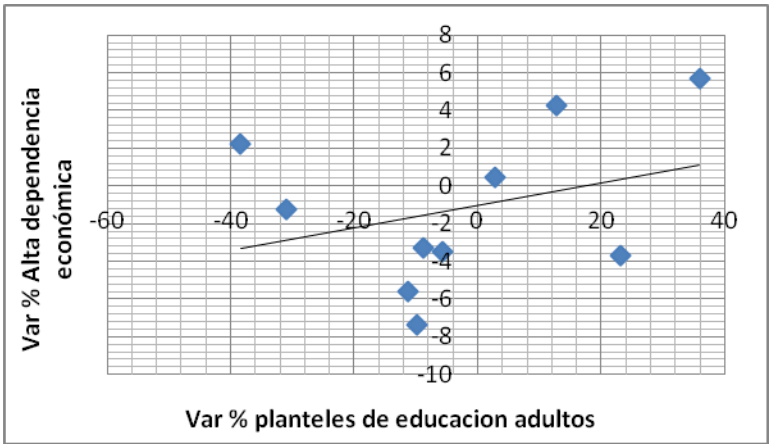
MATRIZ DE CORRELACIÓN DE LA VARIACIÓN % EN PLANTELES DE EDUCACION DE ADULTOS CON LA VARIACIÓN % DEL NUMERO DE HOGARES CON ALTA DEPENDENCIA ECONOMICA

	Δ%_P_A	Δ%_ADE
Δ%_P_A	1.000000	0.316905
Δ%_ADE	0.316905	1.000000

FUENTE: MPPE, 1999-2009.
INE 1999–2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

La correlación obtenida fue directa o positiva débil. A la variación porcentual de los planteles de educación de adultos le corresponde una correlación de 0,316905 con la variación porcentual del número de hogares con alta dependencia económica.

GRAFICO V.31. DISPERSIÓN VARIACIÓN % PLANTELES DE EDUCACION DE ADULTOS, CON VARIACIÓN % DE ALTA DEPENDENCIA ECONÓMICA.



FUENTE: INE, 1999–2009.
MPPE, 1999-2009.
CÁLCULOS PROPIOS.

Al analizar las correlaciones de las variaciones porcentuales de las ejecuciones físicas con las variaciones porcentuales de las variables NBI, se observa que en cuanto a vivienda se mantienen los resultados (correlaciones negativas débiles). Por su parte en educación hubo cambios, ya que todas las correlaciones tanto en adultos como básica pasaron a ser positivas, lo que muestra que la variación en matricula y planteles (variable independiente) no tiene la relación que se espera con las variables NBI (variable dependiente), ya que el aumento de la variable independiente no se corresponde con disminuciones de la variable dependiente.

5.4 ANALISIS DE ELASTICIDADES DE LAS VARIABLES.

Se sabe que la elasticidad es una medida relativa que permite determinar que tan sensible es la variable dependiente ante cambios de la variable independiente. Su fórmula es la siguiente:

$$E = \frac{\Delta\%Y}{\Delta\%X}$$

Para efectos de este estudio el coeficiente de elasticidad se calculará de la siguiente manera:

$$E = \frac{\Delta\% \text{ número de hogares pobres}}{\Delta\% \text{ gasto real ejecutado}}$$

Esto se hace con el fin de observar cuan sensible es cada variable NBI ante cambios en el gasto real ejecutado vinculado a ella. Para esto se calculan las variaciones porcentuales totales del periodo (1998–2008) de cada variable. Se espera que un aumento del gasto disminuya el número de hogares pobres, es decir, que los resultados de las elasticidades sean negativos.

Es importante tener en cuenta que también se puede obtener un coeficiente negativo en el caso de que el gasto real disminuya y aumente el número de hogares pobres, por lo que se debe tener cuidado, a los efectos de análisis, ya que un resultado negativo no es el ideal.

- **Elasticidad del número de hogares con "vivienda inadecuada".**

$$\mathbf{E = \frac{\Delta\%\ \text{número de hogares con vivienda inadecuada}}{\Delta\%\ \text{gasto real ejecutado en vivienda}}}$$

$$E = \left(\frac{42{,}60}{-63{,}29} \right) = -\ 0{,}673$$

Como se observa la variable "vivienda inadecuada" fue poco sensible ante variaciones de 1% en el gasto real ejecutado en vivienda. Contrariamente a lo que se esperaba, el gasto real disminuyó, lo que hizo que el número de hogares considerados viviendas inadecuadas aumentaran.

- **Elasticidad del número de hogares con “hacinamiento crítico”.**

$$E = \frac{\Delta\% \text{ número de hogares con hacinamiento crítico}}{\Delta\% \text{ gasto real ejecutado en vivienda}}$$

$$E = \left(\frac{9{,}08}{-63{,}29} \right) = -\ 0{,}143$$

De igual forma la variable “hacinamiento crítico” fue poco sensible ante variaciones de 1% en el gasto real ejecutado en vivienda. El gasto destinado a la construcción de viviendas no tuvo un impacto considerable en disminuir el número de hogares con hacinamiento, debido a que el gasto en términos reales disminuyó en el periodo.

- **Elasticidad del número de hogares con “carencia de servicios básicos”.**

Al igual que en las elasticidades anteriores, el gasto real ejecutado en el periodo 1998 – 2003 disminuyó, lo que causó un aumento del número de hogares con carencia de servicios básicos. En este caso el coeficiente en

términos absolutos es mayor que uno (1) (relativamente sensible), debido a que el aumento de los hogares pobres fue mayor que la disminución del gasto.

$$E = \frac{\Delta\text{\% número de hogares con carencia de servicios básicos}}{\Delta\text{\% gasto real ejecutado en obras de acued. y cloacas}}$$

$$E = \left(\frac{24{,}94}{-16{,}67} \right) = -1{,}496$$

- **Elasticidad del número de hogares con "inasistencia escolar".**

$$E = \frac{\Delta\text{\% número de hogares con inasistencia escolar}}{\Delta\text{\% gasto real ejecutado en educación básica}}$$

$$E = \left(\frac{-27{,}20}{283{,}28} \right) = -0{,}096$$

El gasto real ejecutado en educación básica tuvo el efecto esperado en la variable “inasistencia escolar”, es decir, el número de hogares con esta necesidad disminuyó, sin embargo el coeficiente es bajo (reducida sensibilidad) debido a que el aumento del gasto real es mucho mayor que la disminución de la necesidad.

- **Elasticidad del número de hogares con “alta dependencia económica”.**

$$E = \frac{\Delta\% \text{ número de hogares con alta dependencia económica}}{\Delta\% \text{ gasto real ejecutado en educación de adultos}}$$

$$E = \left(\frac{-12,10}{351,34} \right) = -0,034$$

Similar a lo ocurrido con inasistencia escolar, el gasto ejecutado en educación de adultos tuvo el efecto esperado, aunque en baja proporción, en la variable “alta dependencia económica”. El número de hogares con la necesidad disminuyó, sin embargo el coeficiente es bajo, debido también a que el aumento del gasto real es mucho mayor que la disminución de la necesidad.

5.5 ACEPTACIÓN O RECHAZO DE LAS HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN.

Se acepta la hipótesis que sostiene que: “El aumento del ingreso fiscal petrolero y por ende del gasto social venezolano, no se ha traducido en una disminución significativa de los índices de pobreza para el período 1999- 2009”, ya que el número de hogares pobres NBI en 2009 es mayor al número de hogares pobres NBI que había en 1998. Cabe destacar que si el número de hogares pobres en el periodo, expresado en porcentaje, disminuyó, se debió a que el aumento del número total de hogares (pobres y no pobres) es mayor que el aumento del número de hogares pobres NBI.

Se rechaza la hipótesis que argumenta que: “Los niveles de necesidades básicas insatisfechas han aumentado en el periodo 1999-2009”, debido a que en términos porcentuales, en relación con el número total de hogares, todas disminuyeron excepto la variable “vivienda inadecuada” y confrontando el número de hogares con cada necesidad, sólo aumentaron los que presentan “hacinamiento crítico” y “vivienda inadecuada”.

Por último, **se acepta** la hipótesis que afirma que: “El gasto social venezolano no ha tenido la suficiente eficiencia para satisfacer las necesidades básicas de los hogares pobres en el período 1999- 2009”, esto debido a que al

final del periodo éstos aún representan el 23% del total de hogares en el ámbito nacional, a pesar de que el gasto social fue en promedio 55% del presupuesto nacional durante el periodo, y además representó el 17% del PIB de Venezuela, lo cual es mayor al promedio de los países latinoamericanos.

CONCLUSIONES.

El objeto de estudio de la investigación fue determinar si el ingreso fiscal de origen petrolero destinado al gasto social, este ultimo presupuestado, planificado y ejecutado por el Estado venezolano, ha incidido decisivamente en la disminución de las cifras de pobreza en Venezuela durante el período 1999-2009.

A través de esta investigación, pudimos determinar que el destino final del ingreso fiscal petrolero es el gasto social. Sin embargo, gasto ejecutado con respecto al presupuestado es muy pequeño cada año. Una vez realizado el análisis cuantitativo se logró determinar que el gasto ejecutado en los sectores específicos que afectan las variables del indicador NBI es muy reducido con respecto al total presupuestado en cada sector. Particularmente en el sector vivienda, donde se supone que la principal actividad es la producción de viviendas, el gasto ejecutado en planes de construcción de las mismas es pequeño, lo que permite afirmar que existe ineficiencia del gasto en este sector.

Asimismo, los aumentos anuales del presupuesto no se vieron traducidos en aumentos de cobertura, principalmente en el sector vivienda, esto puede deberse a la poca capacidad de ejecución del Estado.

Igualmente, es importante tener en cuenta que existen otros factores que influyen sobre las variables empleadas para medir la pobreza, como por ejemplo los demográficos, culturales, económicos, políticos, que al no poderse aislar los efectos que ellos tienen sobre las variables, existe la posibilidad de que hayan causado una mayor dispersión entre el ingreso, el gasto y la pobreza.

Por último, para poder relacionar el ingreso, el gasto y la pobreza, se determinó que es necesario tener el conocimiento teórico del rol que juegan dichas variables en la economía, y cómo interactúan entre sí. La existencia de hogares pobres lleva al gobierno central a asignar una parte de los recursos públicos a las acciones sociales dirigidas a la satisfacción de las necesidades de los miembros de la sociedad. Pero el panorama es desalentador, ya que, en términos generales, se puede afirmar que la capacidad de ejecución o la efectividad por parte del Estado es baja, lo que influye en la ineficiencia de la aplicación de elevados montos de recursos presupuestarios para atender las necesidades de la sociedad.

En este sentido, a medida en que se amplíe la cobertura de las políticas sociales, más personas serán beneficiadas, lo que hace que el número de hogares pobres disminuya.

Para finalizar, a pesar de que al momento de realizar la investigación no se encontraron antecedentes que trataran de forma empírica la relación entre la pobreza, ingreso fiscal petrolero y en consecuencia gasto social, este trabajo deja espacio para futuras investigaciones en las que el periodo de estudio sea más amplio, en el que se pueda establecer un modelo regresivo de la pobreza NBI que separe los efectos no deseados y así llegar a conclusiones más profundas y precisas.

BIBLIOGRAFÍA.

Fuentes Bibliográficas.

1. Badiola, M. y Esquivar, A. (2007). Impacto de la actividad Petrolera sobre la acumulación de capital humano en Venezuela. Un estudio por municipios. 1997-2003. T.E.G.

2. Brusco, J. y Narváez, H. (2006). Políticas Económicas, Ingreso y Pobreza. T.E.G.

3. Del Búfalo, E. (1995). Muerte y resurrección del Estado. UCV: Caracas-Venezuela.

4. Fajardo, F. y Castillo, J. (2004). Efectos del gasto social sobre la pobreza en Venezuela 1975-2002. T.E.G.

5. Gallo, M. y Mas, V. (2007). Impacto del ingreso petrolero sobre el crecimiento económico de Venezuela 1950-2005. T.E.G.

6. González, F. (1996). El éxito de la política económica de 1989-1993. Editorial: Tropikos. Caracas-Venezuela.

7. Hernández, R y Colaboradores (2007). Metodología de la investigación. Editorial: MacGraw-Hill. México.

8. La Rosa, J. (2009). Volatilidad en los precios del petróleo WIT y sus efectos sobre el mercado petrolero. T.E.G.

9. López, A. (1999). Conocimiento. Editorial: Antrho. Caracas-Venezuela.

10. Meza, D. (2010). Estado y contemporaneidad. Didáctica para la formación epistemológica y sociopolítica del equipo de salud. Universidad de Carabobo. Sede Aragua. Trabajo sin publicar para optar al título de doctora en educación.

11. Ojeda, F. (2006). En la lucha contra las culturas de alto consumo. Petróleo y Revolución. Caracas-Venezuela.

12. Ramírez, R. (2006). La nueva PDVSA con visión nacional, popular y revolucionaria. Informe de Gestión Anual. Gerencia corporativa de asuntos públicos. Caracas-Venezuela.

13. Rojas, R. y Mansilla, E. (2010). El efecto del gasto social en la variación de la pobreza en Venezuela (período 1998-2008). UCAB. Caracas-Venezuela.

14. Santamaría, R. (2008). Comparación metodológica: Construcción de un índice de pobreza. Parroquia Yaguaparo. Estado Sucre. T.E.G.

15. Silva, J. (1998). La Evolución de la pobreza en Venezuela. Serie Documentos de trabajo. Gerencia de Investigaciones económicas. Primera edición.

16. Zubillaga (2009). La pobreza en Venezuela, mediciones y diversidad. IIES –UCAB. Caracas-Venezuela.

17. Fernández, Yajaira. (2003). “Respuestas institucionales a las funciones del gasto público y una revisión empírica del gasto social en Venezuela”. Documento de trabajo. PNUD. Caracas.

18. Giordani et al. (2006). “Inclusión social y distribución del ingreso”. BCV. Caracas. 428 p.

19. Kliksberg, Comp. (1994). “El desarrollo humano en Venezuela”. PNUD/ Monte Ávila Editores. Caracas. 432 p.

20. Lahura, Erick. (2003). “El coeficiente de correlación y correlaciones espúreas”. Documento de trabajo 218. PUCP. Lima.

21. Manzano et al. (2008). “Macroeconomía y petróleo”. Edit. Pearson, Educación. México. 424 p.

22. Puente, José. (2006). “La economía política del gasto social en Venezuela”. Centro de políticas públicas, IESA. Caracas.

23. Riutort, Matías. (2000). “La pobreza en Venezuela, Grandes líneas de acción.” IIES – UCAB. Caracas.

Fuentes Electrónicas.

24. RIUTORT Matías. La pobreza en Venezuela, grandes líneas de acción. Diciembre 2009. IIES Universidad Católica Andrés Bello. Disponible en www.urru.org/papers/pobreza.pps

25. HOFFMAN, Romulo E Lander. La paradoja Venezuela: “A mayores ingresos petroleros, mayor pobreza”. Noviembre 2009. Disponible en http://venezuelaaldia.com/?p=1292

26. TORRES L., Juan. ¿Hay más pobres en Venezuela con Hugo Chávez? Noviembre 2009. Disponible en: http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ve/tlms-pob.htm

27. CEPAL. (2001). NBI. Documento en línea. Consultado el 06/01/2010 en: http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER5/16.pdf

28. INE. (2005). Método NBI. Documento en línea. Consultado el 27/11/2009 en: http://www.ine.gov.ve/indicadoressociales/mapapobreza.pdf

29. MPPRE. (2010). Artículo de prensa. Consultado el 20/07/2010 en: http://www.mre.gov.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=3424:democracia-participativa-y-lucha-contra-la-pobreza-en-venezuela-fortalecen-los-derechos-humanos&catid=9:venezuela-en-america-del-norte&Itemid=4

30. ONAPRE. (1987). Fases del proceso presupuestario. Consultado el 01/12/2009 en: http://www.ocepre.gov.ve/

31. ONAPRE. (2009). Serie de Gasto Social. Consultado el 23/11/2009 en: http://www.gerenciasocial.org.ve/bases_datos/gerenciasocial/cuadros/Gasto/gastohtm/PresupuestoSocial.htm

32. PNUD. (1997). Pobreza. Definición conceptual. Consultado el 20/07/2010 en:

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lec/escaroz_c_ga/capitulo1.pdf

33. SEN. (1981). Reseña de las formas elementales de pobreza. Consultado el 20/07/10 en: http://redalyc.uaemex.mx/pdf/281/28112196011.pdf

Publicaciones Oficiales.

34. INE. (2003). *Anuario estadístico de la nación.* Capítulo II: Situación social. Mejoramiento urbano. Caracas.

35. INE. (2009). *Serie de pobreza según Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).* Caracas.

36. INE. (2009). *Serie de Indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)*. Caracas.

37. MPPE. *Memorias y cuentas del ministerio de educación*. (1998-2009). Capítulo VII: Presupuesto. Caracas.

38. MPPE. *Presupuesto y estadísticas educacionales.* (1998-2009). Capítulo: Resúmenes. Caracas.

39. MPPVH. *Memorias y cuentas del ministerio de vivienda.* (1998-2009). Capítulo: Resumen ejecutivo de gestión entes adscritos. Caracas.

40. Informe de Gestión Anual de PDVSA. (2007). Ministerio de Energía y petróleo. Caracas- Venezuela.

41. Informe de Gestión Anual de PDVSA. (2008). Ministerio de Energía y petróleo. Caracas- Venezuela.

Anexos

SERIES ESTADÍSTICAS

CUADRO 1.1.

SERIE DE POBREZA NBI (1998-2008).

Situación de Pobreza según Número de Necesidades:	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Hogares											
Total	**4.870.228**	4.976.842	4.996.523	5.217.043	5.758.490	5.851.911	6.004.141	6.135.569	6.319.445	6.423.801	6.565.279
Total Declarado	**4.855.962**	4.968.155	4.980.351	5.176.792	5.696.528	5.794.819	5.996.127	6.132.511	6.319.309	6.420.566	6.559.236
No Pobres (NBS)	**3.452.138**	3.514.549	3.482.301	3.735.833	3.918.899	4.027.671	4.219.001	4.494.069	4.842.249	4.926.716	5.022.543
No Pobres (%)	71,1	70,7	69,9	72,2	68,8	69,5	70,4	73,3	76,6	76,7	76,6
Pobres (NBI)	**1.403.824**	1.453.606	1.498.050	1.440.959	1.777.629	1.767.148	1.777.126	1.638.442	1.477.060	1.493.850	1.536.693
Pobres (%)	28,9	29,3	30,1	27,8	31,2	30,5	29,6	26,7	23,4	23,3	23,4
Pobres No Extremos	**879.679**	960.342	976.299	958.009	1.035.697	1.033.867	1.048.305	1.020.737	905.351	951.891	977.737
Pobres No Extremos (%)	18,1	19,3	19,6	18,5	18,2	17,8	17,5	16,6	14,3	14,8	14,9
Pobres Extremos	**524.145**	493.264	521.751	482.950	741.932	733.281	728.821	617.705	571.709	541.959	558.956
Pobres Extremos (%)	10,8	9,9	10,5	9,3	13,0	12,7	12,2	10,1	9,0	8,4	8,5

Nota: No incluye de otro tipo y colectiva

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo / INE

CUADRO 1.2.

SERIE DE VARIABLES NBI (1998-2008).

Indicador NBI	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Número de hogares con:											
Niños 7 a 12 años que no asisten a la escuela	**88.558**	84.032	83.618	93.281	105.742	110.043	91.034	87.614	68.450	57.172	64.468
Porcentaje (%)	1,8	1,7	1,7	1,8	1,9	1,9	1,5	1,4	1,1	0,9	1,0
Hacinamiento crítico	**713.226**	745.712	765.311	737.382	942.043	950.592	941.844	867.366	892.330	830.090	777.961
Porcentaje (%)	14,6	15,0	15,3	14,1	16,4	16,2	15,7	14,1	14,1	12,9	11,8
Viviendas inadecuadas	**319.385**	294.599	286.081	283.553	544.816	541.120	528.209	495.463	493.914	463.187	455.448
Porcentaje (%)	6,6	5,9	5,7	5,4	9,5	9,2	8,8	8,1	7,8	7,2	6,9
Sin servicios básicos	**762.775**	729.242	783.350	730.173	987.434	952.988	941.868	735.649	549.251	677.455	751.476
Porcentaje (%)	15,7	14,7	15,7	14,0	17,1	16,3	15,7	12,0	8,7	10,5	11,4
Alta dependencia económica	**300.166**	317.352	324.350	312.434	325.709	321.605	323.179	311.916	288.952	279.509	263.859
Porcentaje (%)	6,2	6,4	6,5	6,0	5,7	5,5	5,4	5,1	4,6	4,4	4,0

Nota: No incluye de otro tipo y colectiva

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo / INE

CUADRO 1.3.

SERIE GASTO SOCIAL PRESUPUESTADO POR SECTORES ESPECÍFICOS (1998-2008).

	GASTO TOTAL (Miles de Bs. F)					% PIB				% TOTAL		% G SOCIAL	
Año	Gasto Total (Miles Bs. F.)	Gasto Social (Miles Bs. F.)	Gasto Público en Educación (Miles Bs. F.)	Gasto Público en Vivienda (Miles Bs. F.)	PIB (Bs. F.)	Gasto social como porcentaje del PIB	Gasto Público en Educación como porcentaje del PIB	Gasto Público en Vivienda como porcentaje del PIB	Gasto social como porcentaje del Gasto Total	Gasto Público en Educación como porcentaje del Gasto Total	Gasto Público en Vivienda como porcentaje del Gasto Total	Gasto Público en Educación como porcentaje del Gasto Social	Gasto Público en Vivienda como porcentaje del Gasto Social
						8,4			37,0				
						7,4			33,5				
1998	11.845.126	5.670.152	2.124.227	973.423	50.012.967	11,34	4,25	1,95	47,87	17,93	8,22	37,46	17,17
1999	14.557.817	7.588.884	2.892.085	962.792	59.344.600	12,79	4,87	1,62	52,13	19,87	6,61	38,11	12,69
2000	23.553.561	11.902.565	4.288.291	2.101.115	79.655.692	14,94	5,38	2,64	50,53	18,21	8,92	36,03	17,65
2001	28.103.820	14.842.583	5.055.826	2.118.013	88.945.596	16,69	5,68	2,38	52,81	17,99	7,54	34,06	14,27
2002	31.703.706	17.572.979	6.187.575	2.563.001	107.840.166	16,30	5,74	2,38	55,43	19,52	8,08	35,21	14,58
2003	42.013.673	22.387.436	7.687.227	2.811.772	134.227.833	16,68	5,73	2,09	53,29	18,30	6,69	34,34	12,56
2004	62.797.705	38.560.878	12.798.543	5.223.258	212.683.082	18,13	6,02	2,46	61,40	20,38	8,32	33,19	13,55
2005	92.562.247	53.384.831	17.434.808	9.090.694	302.642.926	17,64	5,76	3,00	57,67	18,84	9,82	32,66	17,03
2006	157.015.173	86.150.540	25.067.318	15.019.360	396.139.775	21,75	6,33	3,79	54,87	15,96	9,57	29,10	17,43
2007	171.079.309	103.734.774	28.361.016	14.104.250	489.668.006	21,18	5,79	2,88	60,64	16,58	8,24	27,34	13,60
2008	223.718.566	127.757.716	41.817.847	16.014.209	686.801.737	18,60	6,09	2,33	57,11	18,69	7,16	32,73	12,53

FUENTE: ONAPRE 1998-2008.
BCV 1998-2008.
INE 1998-2008.